Mundo Argentino

Año V.—Núm. 254



Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

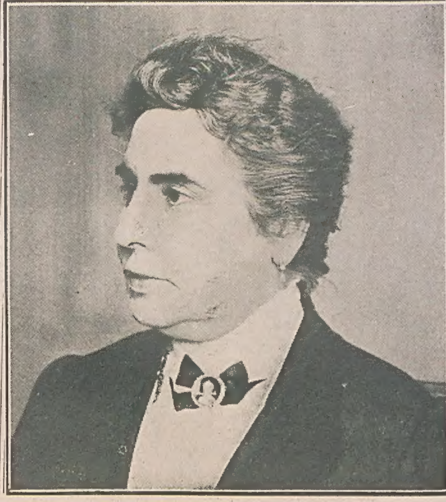
LOS GRANDES ARTISTAS ARGENTINOS. — Arturo Dresco, esculpiendo el monumento al general Arenales, que se erigirá en Salta, y cuya "maquette", que reproducimos en círculo, obtuvo el primer premio en el concurso organizado por el gobierno de aquella provincia

ENCUESTA FEMENINA. — LAS FIRMANTES DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY


Señora Adela Castell de López Rocha


Señora María Rave de Lahitte


Señora Agustina V. de Alvarez


Señora Marcelina Y. de Pita

ESTUDIOS FISONÓMICOS





El vicepresidente doctor Benito Villanueva

El doctor de la Plaza resuelve delegar el mando y ausentarse por tiempo indeterminado

Un telegrama anuncia el inmediato regreso del doctor de la Plaza

HOMENAJE A UNA EDUCADORA


Una parte de la numerosa concurrencia que asistió al acto de la colocación de un busto a la memoria de la señorita María D. Bucich, ex directora de la escuela Monteagudo

CONCIERTO



En el salón "La Argentina", durante el brillante concierto de piano ejecutado por el prodigioso niño Leonidas Mastrostefano. — En ángulo: el precoz artista (1), su profesor (2), y un grupo de admiradores del niño Mastrostefano

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL
Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 254.—Bs. Aires, noviembre 17, 1915

LA SEMANA

En este país existen comisiones destinadas a velar por la higiene, gran número de sociedades protectoras de la mujer y del niño, una legión de hombres consagrados a favorecer la salud y un ejército de políticos que, según dicen, sólo se preocupan del bienestar del pueblo.

Conviene repetirlo, porque sino, nadie lo creería.

En Rosario, la segunda ciudad de la república, hay una fábrica de bolsas, situada en la calle Italia, entre San Luis y Rioja, donde trabajan 40 hombres, 30 niños de 10 a 14 años; 60 mujeres de 16 años arriba y unas 50 niñas de 10 a 16 años. La jornada es de 6 de la mañana a 6 de la tarde, con un intervalo de 2 horas para comer (de 11 a. m. a 1 p. m.). Se trabaja, pues, 10 horas diarias. Los jornales de los hombres son de $ 2.50, y las mujeres trabajan a destajo: $ 1.50 por cada mil bolsas cosidas. Los niños y las niñas ganan, $ 0.70 diarios. Pero, si los salarios son exiguos y la jornada larga, en cambio el trato es severo hasta lo inconcebible.

Los mismos w. c. son usados por hombres y mujeres, y éstas no disponen de local para cambiarse de ropa... detalles suficientes para que el público se imagine las condiciones de comodidad e higiene del establecimiento.

¡Un peso y medio por cada mil bolsas cosidas! ¡Un año entero de la vida de un niño por $ 208.60, en cálculo estricto de jornadas de trabajo!

¡Está barata la vida humana en la Argentina!...

* * *

Para que lo estudien los dirigentes de las comunas argentinas, publicamos en este número el texto íntegro del proyecto del señor Carlos Martiarena, intendente de Jujuy, por el cual se establece el sencillo y progresista sistema del Impuesto Unico.

El comercio y la industria reclaman perentoriamente esta reforma, que les asegura una gran era de prosperidad, y es necesario que el patriotismo satisfaga tan razonables anhelos.

Por medio de la reforma que propiciamos, las municipalidades simplificarán su administración, reducirán sus gastos, evitarán toda defraudación, pues el contralor de los impuestos no puede ser más exacto, y favorecerán a la población entera con los inmensos beneficios que se derivan de la libertad de trabajo, sin obstrucciones ni multas.

* * *

En las últimas "grandes carreras" jugó el infeliz pueblo por valor de un millón doscientos sesenta y siete mil novecientos pesos.

El auje de la gran timba, en tiempos de estrechez y de miseria, tiene la ventaja de contribuir al mejoramiento de la raza caballar. Así, al menos, lo ha de creer el doctor Villanueva, que presidió la reunión en su carácter de jefe interino del poder ejecutivo y es tan entusiasta turfista como el doctor de la Plaza.

Sería difícil calcular el número de hogares que sufren las dolorosas consecuencias de las fiestas hípicas. La mayor parte de las fabulosas ganancias del Jockey Club procede, como es sabido, de modestos empleados y obreros, seducidos por las perspectivas de mágicos dividendos. Y son mujeres y niños las principales víctimas de la gran timba patrocinada por el gobierno nacional.

* * *

"Ha sido muy comentada—dice un diario—la valiosa operación de compraventa de campos en la provincia de Buenos Aires realizada ayer, que dimos en detalle en nuestras últimas ediciones.

"Se trata de la venta de 41.002 hectáreas, que fueron adquiridas por los señores Botto hijos y Althabe, por la suma de pesos 4.250.000 papel."

Lo que asombra, no es la importancia de la operación, sino la calamidad social que significa el hecho de que un solo hombre haya llegado a acaparar cuarenta y un mil hectáreas de tierra.

Rivadavia previó el mal y quiso evitarlo; mas sus geniales esfuerzos resultaron inútiles, y hoy está la Argentina, lo mismo que una gran parte de Europa, supeditada a la nefasta influencia del monopolio de la tierra.

El delictuoso sistema del latifundio se produjo en el viejo mundo como una consecuencia del feudalismo. Bajo él, tenía el terrateniente a su cargo la subsistencia de los que vivían en sus dominios. Con el cambio de régimen, los señores quedáronse dueños de la tierra y libres de todo compromiso con los desheredados. Desde entonces, la situación de Europa es angustiosa y se mantiene gracias al militarismo; pero es tal la injusticia del sistema y tan grande la miseria que origina, que no puede demorar una transformación social profunda, de la cual, sin duda alguna, esta gran guerra será el reactivo inicial.

No es posible comprobar sin amargura, que los políticos americanos hayan incurrido en el absurdo de consentir la entronización del mismo odioso sistema, fatal para el bienestar humano.

Si la Argentina no posee actualmente una población y una riqueza diez veces mayores, es por culpa exclusiva de esa imprevisión, de esa incapacidad que ha tolerado a veces y, a menudo protegido, el culpable monopolio del suelo.

Imagínese a la tierra argentina abierta a todos los hombres de buena voluntad, y a los gobiernos favoreciendo por todas partes y por todos los medios la formación de hogares-granjas, para luego encontrarse con este vergonzoso estado presente, en el cual, un reducido número de personas se ha adueñado del suelo de la nación, y los demás habitantes quedan forzados a malbaratar sus energías, a vagar desesperados en busca de trabajo, a vivir en covachas inhumanas, y a morirse de hambre y de tristeza, como ocurre en algunas provincias del norte y en los territorios.

¿Será posible?...

En el número 31 del periódico "La Palanca", de Santa Rosa de Toay, leemos:

"En la escuela ubicada en el pueblo de Quehué, vía Pacífico, existen inscriptos más de 100 niños en edad escolar, de los que no acuden más de 9 o 10. Por parte de las niñas, las madres se abstienen de enviarlas, por temor de que "aprendan lo que no deben aprender", y por parte de los niños, como el maestro generalmente falta y no se interesa por la instrucción de los alumnos, "éstos no concurren".

Ahí tiene el Consejo Nacional de Educación motivos graves y urgentes para una investigación prolija y seria.

Cárceles-sepulturas

Dice "Corrientes":

"Sabemos de fuente insospechable que los procesados, que están detenidos en la policía central de esta ciudad, corren el peligro — todos ellos — de desaparecer del mundo de los vivos a fuerza de contagiarse—los unos de los otros—la "tuberculosis", que parece haber sentado allí sus reales, a favor de la sombra, de la humedad y, con frecuencia, del hambre."

Aritmética periodística

Para enterarnos del número de concurrentes al mitin anarquista de la plaza Constitución, recurrimos a "La Nación":

"Ayer a las 5 de la tarde se produjo en la plaza Constitución un vivo tiroteo entre la policía y unos ácratas que formaban parte de un grupo como de doscientos que habían asistido a una conferencia realizada allí."

Luego, leímos "La Prensa":

"Invitados por varias agrupaciones se reunieron alrededor de la fuente de la citada plaza como dos mil personas, entre las cuales había algunas mujeres."

Quedamos menos enterados que antes.

Paliativos y remedios

Recrudecen en forma alarmante los "días" de esgrima caritativa y las solicitaciones de toda especie y para toda clase de desdichas sociales. Si bien ofrecen pasajero alivio, estos procedimientos no restablecerán el bienestar y la tranquilidad en los hogares castigados por la desgracia. Es necesario preocuparse de buscar la manera de que todos los hombres hábiles puedan trabajar en condiciones satisfactorias.

Tal es la verdadera caridad.

Vaticinio de Martineau

"Espero ahora, como desde ya muchos años he anticipado, una guerra en Europa, la que podrá durar más de una centuria, con algunas intermitencias, y supongo que el resultado, después de un intervalo caótico, será el abandono de los actuales fracasados métodos de gobierno, y probablemente el establecimiento de la sociedad bajo una idea totalmente nueva. Naturalmente, nadie sino un profeta, podría declarar cuál será esa idea nueva... Pero todo lo que a mí me incumbe decir ahora, cuando no estoy escribiendo un ensayo político, es que la faz distintiva de ese cambio radical debe ser una profunda modificación de la institución de la Propiedad —con toda certeza, en lo que se refiera a la tierra, y probablemente en cuanto a mucho más."

(Autobiografía de Harriet Martineau, 1855).

"La Acción"

Al retribuir, por nuestra parte, el noble y gentil saludo que dirige a la prensa el paladín del partido socialista argentino, felicitamos efusivamente al nuevo compañero por el espíritu de tolerancia que sus palabras reflejan y le auguramos prosperidad.

Adivinanza

El siguiente telegrama político ha llegado a una de las provincias en vísperas electorales:

"Acompaño con mis estupendas y frígidas simpatías la integérrima luchicida de los salvacionistas contra la dignidad ubérrima y en pro de la democracia que nos apela en el lujurión sentido opuestamente a los máximos patéticos esfuerzos antisiderales en bien de las desgraciabilidades de los abyectos sofismas brujuleantes."

El telegrama llegó a destino sin firma. ¿Quién será el autor?

Sucursales del infierno

Comunican de Berlín que la fábrica Krupp ha ganado ochenta y seis millones de marcos en el último año económico.

De Mirabeau

No debe existir individuo alguno en la nación que no sea elector o elegido, representante o representado.

La inicua explotación del trabajador del Chaco y Formosa

Un ejemplo: un obrero de 30 años, cuyo concepto, anotado al pie de su libreta, es el siguiente: "Buen hachero, rendimiento satisfactorio en el trabajo. Como hombre es ordenado, económico, honesto, laborioso". Las anotaciones del "debe", en la libreta de este obrero, empiezan el 28 de abril y terminan el 6 de junio, y las del "haber" se reducen a dos, efectuadas el mismo día, el 6 de junio. Tomando como medida del tiempo la primera y última fecha de la página inicial, y como remuneración de la labor, la cantidad que arroja la segunda,—$ 66.31,—tendremos que dicho bien conceptuado obrero, apenas ha ganado "un peso y sesenta y cinco centavos por día". Dos casos más, de otro obraje: se refieren también a obreros buenos y capaces. Uno de ellos, entrega obra por valor de ciento noventa pesos con setenta centavos, cumplida en cuatro meses. Ha ganado, pues, a razón de "cuarenta y siete pesos con sesenta y cinco centavos por mes". El compañero entrega por valor de ciento cuarenta y tres pesos con veinticinco centavos. Estableciendo el promedio de las dos cantidades mensuales consignadas, aparecen estos obreros ganando un jornal de "un peso y cincuenta y nueve centavos".

Las empresas pagan los jornales en bonos y vales, convertibles en mercaderías en sus propios almacenes. El valor de las mercaderías es excesivo, lo cual produce la primera reducción de aquéllos. La venta de alcohol, limitada en algunos obrajes, es completamente libre, más aún, es fomentada de todas maneras, en los más. El alcohol reduce al trabajador a la inconsciencia, y en ese estado, se entrega, indefenso, a la explotación inicua de los agentes de las empresas, en los focos del vicio. Continúa, pues, por nueva válvula de escape, la merma del jornal. El juego, al que el obrero regional se demuestra tan inclinado, es también utilizado como medio eficaz de aligeramiento de su retribución; y la demora con que generalmente se atienden los pedidos de conversión, en moneda nacional, de los pocos vales o bonos que escapan a la liquidación forzosa, impuesta por las causas y hechos expresados, hacen que los mencionados vales y bonos se entreguen a los acapadores con una desvalorización de diez o veinte por ciento. Alojados en una fonda próxima a los establecimientos industriales de una gran empresa del Chaco, algunos peones vinieron a vender bonos que habían recibido en pago de jornales, ofreciendo la ganancia de "veinte centavos en cada peso". Aseguraban que debían abandonar la zona y no tenían, no obstante haber cobrado sus haberes reunidos en varios meses, cómo pagar sus pasajes. Y existen individuos en Resistencia y otros puntos del territorio, individuos adictos a las empresas, que especulan con éxito en ese renglón de usurario negocio.

(Los datos que preceden han sido tomados del informe presentado por el inspector del Departamento de Trabajo señor José Elías Niklison).

№ 2199 — Las Palmas, (CHACO) 10 AGO 1914 de 191

A la vista sírvase [...] pagar por esta única de cambio de [...] orden la cantidad de

Cincuenta centavos valor en cuenta

CANCELADO

A la Sociedad Anónima
Las Palmas del Chaco Austral
LAS PALMAS — CHACO

por Las Palmas del Chaco Austral
W. L. Denfel

230853 — J. Peuser, Bs. As.

La "plata" con que se paga a los trabajadores de "Las Palmas del Chaco Austral", burlándose así las leyes de la República para hacer más completa la explotación del obrero.—Parecidas emisiones de papel moneda se usan en los demás establecimientos de la región.

¡NO MÁS ANTEOJERAS!

Avellaneda, noviembre 6 de 1915.

Señor director de Mundo Argentino:

Como subscriptor de la popular revista de su acertada dirección, he podido imponerme de la iniciativa surgida en ella, referente a la desaparición de las anteojeras en los arneses de los caballos de tiro.

Apesar de algunas resistencias de los conductores, siguiendo el humanitario consejo de Mundo Argentino, he quitado, pues, a los caballos de las chatas de reparto de mi fábrica de aguas gaseosas y refrescos, "La Infanta", esos adefesios de tortura y he podido comprobar su buen resultado, sorprendiéndome que recién hayamos pensado en ello.

Los animales con los ojos descubiertos están más contentos, son más voluntarios al trabajo y ahorran mucho que hacer al látigo, porque ven el ademán del conductor y no necesitan ser tocados.

Aplaudiendo, por lo tanto, a Mundo Argentino la buena obra que está realizando, en beneficio de tan noble como útil cooperador de las actividades del hombre, es de desear siga en su iniciativa hasta tanto esa reforma se haga general.

Saluda a usted atentamente,

Carlos Castagnino y Cía.

Los vestidos y la higiene

La mujer debe llevar la ropa con suficiente desahogo, para poder respirar libremente, en una expansión de todos los músculos del abdomen. En épocas de la mayor ignorancia, no hace muchos años, los hombres de ciencia creían que el aparato respiratorio de la mujer era distinto al del hombre. La costumbre casi universal de apretar la cintura, obligaba a las mujeres a respirar por medio de la expansión de la parte superior del pecho, hasta que por fin, se llegó a creer, que esta era la manera natural de respirar ellas, muy diferente de la respiración del hombre. Ahora se sabe que la mujer respira naturalmente de la misma manera que el hombre y que sufre tan seriamente como éste sufriría si se le apretase la cintura de un modo excesivo. Puede asegurarse que las tres cuartas partes de las enfermedades femeninas provienen de estas restricciones. Durante mucho tiempo, a la mujer se le han vedado los privilegios de la gimnasia física. Las niñas eran tratadas como graciosas muñecas, atadas, impedidas, frescas y prensadas, al punto que, muchas han perdido por medio de este sistema, primero la salud, luego la belleza, y por último la vida. ¿Es hermosa una cintura delgada? En la revista "Cultura física" dice Carlos W. Emerson, que cuando la verdadera cultura física haya desarrollado el busto y formado así la línea de la cintura, el deseo instintivo de la hermosura hará que se aparten del modelo falso, y el corsé y todos los demás instrumentos de tortura se guardarán en los museos de antigüedades al lado de los que sirvieron para los tormentos de la Inquisición. ¿Qué otra cosa que una verdadera inquisición no representa el modo de vestirse ajustándose a las torturas de la moda, que exigen la silueta que se les antoja a los modistos? La aspiración para alcanzar la belleza, ¡cuántos sacrificios ha costado a las mujeres! Algunas, de por sí son delgadas y esbeltas, y en ellas una cintura pequeña bien puede ser atrayente si se le deja desarrollar con naturalidad; pero si se hace un esfuerzo para reducirla aún más, el efecto desde el punto de vista artístico, queda destruído. Una persona de proporciones naturales, más robustas, no puede de ningún modo hacerse más delgada por mucho que se apriete el corsé; el efecto será que la gente sensata que la vea, comprenda que ella está descontenta de su figura natural y que trata de desfigurarse, siendo el resultado un fracaso lastimoso. El corsé no engaña a nadie, sino a la persona que lo usa; porque después de grandes esfuerzos para reducir unos centímetros a su cuerpo, cree que ha hecho un milagro de esbeltez en su figura. Empero el efecto que produce esto sobre cualquiera que tenga el verdadero sentido sobre la belleza de las formas, es desastroso. La libertad de movimiento es una de las condiciones esenciales para que una mujer sea bella.

Rosa del Castillo.

El rey de los instrumentos

En el espacioso Hall del Centenario, de la ciudad de Breslau, en que hubo también fiestas musicales, se exhibió un instrumento de valor: el órgano más grande y hermoso del mundo, el "rey de los instrumentos", como se le llama. El conjunto de sus sonidos es de inefable belleza.

Su sistema neumático es muy sencillo y está ayudado por la electricidad. Encierra 15.120 flautas, 337 teclas, 911 botones de presión, 203 registros, 42 pedales, etc., y posee 1.718 aparatos, en total, para dirigirlo y tocarlo. Esta gigantesca obra peso 50.500 kilogramos; para su transporte necesita once vagones de carga de ferrocarril.

Remedios sencillos

La acedera facilita la digestión; pero las personas predispuestas al mal de piedra harán bien en prescindir de ella, por la gran cantidad de ácido oxálico que contiene.

El tomate es aperitivo y refrescante; pero, por iguales razones que la acedera, deben abstenerse de él los gotosos, atacados de mal de piedra y reumáticos.

El apio crudo es indigesto. Su uso moderado fortifica a las personas que padecen de los nervios. Cocido, es un exquisito condimento muy a propósito para los gotosos.

El espárrago es diurético; debe comerse muy fresco.

José Hernández y Pedro Rivas

Anécdota

A bordo de un vapor, cuyo nombre no es del caso recordar, viajaba, cierto día, con rumbo al Paraná, un buen número de personas. Entre todas ellas, había llamado la atención de los demás un mocetón alto y robusto, que desde los comienzos de la travesía hallábase generalmente solo, entregado a profundas meditaciones.

Quién sabe por qué motivo llegaron los viajeros a formarse un triste concepto de él, y los más burlones se propusieron tomar por blanco de su algazara al taciturno compañero.

Don Pedro Rivas, el afamado recopilador de las efemérides americanas, que era uno de los que iban a visitar la capital entrerriana, animado del mismo sentimiento de buen humor, se acercó, entonces, al joven misterioso y se puso a dirigirle frases llenas de fina ironía. El que era objeto de esa falta de consideración, asumió la actitud de un verdadero tonto y soportó, aparentemente resignado, todas las risotadas de los que le rodeaban, esperando la ocasión de tomarse la revancha.

Cansados los bromistas de que sus impertinencias no produjeran mayor efecto, se dispersaron por los distintos compartimentos del barco, llevando la impresión de que habían tenido que habérselas con un pobre de espíritu.

Llegó el día siguiente y los viajeros se instalaron, después de almorzar, en cómodos sillones junto a la cámara, conversando alegremente y excluyendo de su círculo al viajero taciturno. Este prefirió entregarse tranquilamente a la lectura de uno de los libros que llevaba en su maleta.

No dejó de llamar la atención de algunos de los del grupo, que el mozalbete a quien conceptuaban un pobre diablo se dedicara, mientras otros reían y charlaban, a un pasatiempo muy poco adecuado a su comprensión.

El mismo Rivas no dejó de observar la ocurrencia, probablemente porque, como poseedor de un talento descollante, pensó en su fuero interno que quien daba pruebas de ser un estudioso no podía ser un negado, como anteriormente lo creyera. Impulsado por la curiosidad, se aproximó al que tan sarcásticamente tratara el día anterior, con la intención de ver cuál era la obra que le absorbía; y ¡cuál no sería su sorpresa al descubrir que se trataba nada menos que de un tomo de poesías que el mismo Rivas acababa de publicar, y que comenzaban a estar muy en boga!

Excuso decir que el amor propio del autor se sintió sumamente halagado; y por tal motivo se dispuso a comentarlo con el que con tanto interés lo leía.

—¿Qué tal el libro?—le interrogó, esperando una ponderación a sus habilidades literarias, en presencia de tanto público, entre el que no faltaban algunas damas; pero con estupor de su parte, el lector, flemáticamente, le respondió:

—Me parece una sarta de tonterías, y no comprendo cómo el autor, un señor Pedro Rivas, ha perdido su tiempo escribiéndolas.

No sería aventurado agregar que el conocido escritor, de buena gana hubiera fulminado, allí mismo, al sujeto que tan rudamente le tratara, a no juzgar más oportuno tomar el asunto a broma. Pensando, luego, en contra de lo que realmente ocurría, no ser conocido por semejante crítico, se dispuso a oir los comentarios de su interlocutor, convencido de que aquel a quien consideraba un ente no podría concretar una sola falta en sus producciones.

Por lo que, ante la perspectiva de ofrecer a los demás una escena divertida, continuó formulando una serie de preguntas acerca de su obra; pero su asombro fué creciendo de punto cuando, a cada verso, el joven, guardando siempre las apariencias de un infeliz, le objetaba tal o cual punto, con un acierto sin igual. La exactitud de la severa crítica resultaba a tal extremo, que el mismo Rivas se confundía con ella; y, así, en un arranque de despecho, y sin que el otro tuviera tiempo de impedírselo, arrebató el libro de aquellas manos y lo arrojó a las profundidades del Paraná, exclamando:

—¡Qué formidable chasco...! ¡Este mocito es un verdadero talento!

El crítico de las poesías de Pedro Rivas, el viajero solitario que iba a Entre Ríos, era José Hernández, el creador de "Martín Fierro".

Carlos A. MANSILLA GODOY.

Curioso bando madrileño

Ultimamente ha publicado el alcalde de Madrid un bando estableciendo ciertas prohibiciones y multas (ordenanza sobre el respeto a la mujer) que unos han tachado de exageradas y han sido tema para otros de chistes y donaires. Pero el hecho es que dicho alcalde ha podido presentar precedentes junto a los cuales parecerán muy suaves las penas que en dicho bando se imponen.

A continuación copiamos, conservando su ortografía, un bando del año 1772, cuya lectura da idea de cómo las gastaban los alcaldes de Casa y Corte de aquellos tiempos:

VANDO

EL REY NUESTRO SEÑOR, y en su Real nombre los Alcaldes de su Casa, y Corte: Por cuanto ha acaecido, que algunas personas indiscretas han sonrojado en el Paseo público Mugeres, que se han presentado con Mantillas de seda, subrogadas á las de Muselina, prohibidas por Real Pragmatica de veinte y cuatro de Junio del año pasado de mil setecientos setenta, que obligará el día cinco de Julio de este año, con pretexto de la novedad del trage, de que se han seguido, y pueden resultar otros inconvenientes: á fin de evitarlos, y que el Público experimente la libertad decente, y permitida á toda clase de personas, particularmente á aquellas, que en obedecimiento de las Reales Resoluciones usan los generos de las Fabricas del Reyno, principal objeto de las piadosas intenciones de S. M. en beneficio de sus Vasallos: Por tanto se prohibe que persona alguna, de cualquiera estado, clase ó condición que sea, en los Paseos, ni en otra concurrencia, ó calles, haga demostración, ni diga palabras dirigidas á persona alguna, sobre el trage con que se presente, por particular, ó sobresaliente que sea, ni ejecute otro exceso, con cualquier pretexto, ó motivo, de modo, que se le sonroje, injurie ó se siga desorden alguno, ni atractivo de otras gentes, movidas de aquella curiosidad, bajo la pena, que se impondrá por el mismo hecho de contravención, al Noble de seis años de Presidio, y á el Plebeyo de doscientos azotes, y seis años de Arsenales. Y para que llegue á noticia de todos, y ninguno alegue ignorancia, se manda publicar por Vando en la forma ordinaria, y que de él se fijen copias impresas, y autorizadas de don Roque de Galdames, Escribano de Cámara, y Govierno de la Sala. Y lo señalaron en Madrid á veinte y seis días del mes de Mayo de mil setecientos setenta y dos. Está rubricado.

Mejoramiento social

Si los viciosos e ignorantes gastaran en maestros lo que invierten en el juego y en bebidas, en poco tiempo la humanidad se transformaría. Tomemos en nuestras mamanos, más la pluma que el cigarro, más la tinta que las bebidas, más los libros que los naipes, y frecuentemos más escuelas que tabernas. Así se proporcionará a todos los seres el verdadero y deseado amor, la verdadera y deseada paz, la verdadera y deseada libertad y la verdadera y deseada armonía.

El origen del azúcar

Este era—para usar la fraseología de los cuentos de hadas—un célebre príncipe conocido por Rajá Trishanku que vivia en la India. Habiéndose sentido algo descontento con su suerte o con el medio ambiente que le rodeaba, concibió la idea de hacer en vida un viaje al cielo, tal vez con el fin de averiguar las condiciones celestiales antes de hacer preparativos para una residencia permanente en aquella región. En tal virtud, suplicó a Indra, monarca del cielo indostánico, que le permitiese entrar en su reino. Indra le negó la petición, a pesar de las gratas relaciones personales que hasta entonces había tenido con el opulento y distinguido Rajá, indicándole, sin duda, que la única senda que conducía a su reino era la que pasaba por los portales de la muerte. Al tener noticias del incidente, Vishva Mitra, renombrado ermitaño, que tenía gran habilidad como mago, se prestó espontáneamente a preparar un bello paraíso temporal, especie de imitación del cielo—acaso no tan primoroso, pero casi tan bueno en todos sus detalles como el que el príncipe habría de gozar en la otra vida—para el uso personal de Rajá Trishanku mientras permaneciera en la tierra. El Rajá aceptó el bondadoso ofrecimiento del ermitaño y el lujoso paraíso fué construído inmediatamente. Al cabo de algún tiempo, Rajá Trishanku e Indra se reconciliaron y establecieron nuevamente relaciones amistosas (el cuento no explica si con motivo de la muerte del primero o por otra causa), y el paraíso terrenal fué demolido en el instante. Sin embargo, se conservaron en la tierra algunos de sus artículos de lujo, simplemente para demostrar las notables hazañas de Vishva Mitra. Entre las maravillas paradisíacas que se dejaron en beneficio de la humanidad, figuraba la caña de azúcar. Según la mitología indostánica, así fué cómo se le proporcionó el azúcar al mundo.

Dracón

Era un legislador de Atenas que floreció por el año 624, según unos, y 660 antes de Jesucristo, según otros.

Se hizo célebre con un código de leyes que publicó cuando era arconte, es decir, principal magistrado. Dichas leyes eran tan extremadamente severas, que se dijo estaban escritas con letras de sangre. Esta severidad consistía en que a toda especie de crímenes desde la ociosidad hasta el asesinato más atroz, imponían pena de muerte. Dracón daba por razón que le parecía que las pequeñas transgresiones de la ley merecían la muerte, y que para los otros crímenes no había encontrado castigo más severo.

Sus leyes fueron puestas en vigor, pero durante muy poco tiempo, pues su extremado por su probidad y franqueza, sus injusta su ejecución.

Aunque Dracón era generalmente estimado por su probidad y franqueza, sin leyes sanguinarias excitaron contra su persona el odio de los atenienses, y tuvo que retirarse a Egina; pero la estimación que le demostraron los habitantes de esta isla, le fué todavía más funesta que aquel odio. Dícese que habiéndose presentado un día en el teatro, todos los asistentes, según la costumbre de aquel tiempo, le arrojaron tantas togas y bonetes, que murió ahogado con el peso de estas demostraciones de estimación y aprecio.

La historia de Dracón nos enseña, que la demasiada severidad no consigue a menudo el fin que se propone; que la virtud nace más bien del buen ejemplo que del temor al castigo; y que en punto a leyes, la pena debe ser siempre proporcionada al delito.

Estratagemas antiguas

Los galos derrotaron al cónsul romano Postumio, aserrando de noche un bosque, pero dejándolo cuidadosamente en pie. Luego le incitaron a que los persiguiera hasta el arbolado, y cuando las huestes romanas entraron en él, la inesperada caída de los árboles y los gritos de los soldados sembraron el pánico en los legionarios. Contra el rey de Pérgamo para derrotar su poderosa escuadra, Aníbal empleó los pucheros llenos de sapos y reptiles que al caer en las naves enemigas sembraron el pánico y la indisciplina. Contra Fabio, el prudente defensor de Roma, lanzó una noche dos mil bueyes con haces encendidos en los cuernos, que hicieron una gran mortandad.

¿Por qué razón en el Uruguay, con un sencillo decreto y en el término de pocos días, ha quedado el pueblo libre de la nefasta acción de las adivinas, brujas y demás charlatanes explotadores de la ignorancia, y en la República Argentina se permite que públicamente y con escándalo esos mismos embaucadores ejerzan su ruin industria?

Encuesta Femenina

TERCERA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La obediencia, que es la fe en sus padres.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La falta de armonía.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
Dar a tiempo y a quien lo necesita.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Cualquier libro que levante el espíritu hacia ideales de bondad, justicia y perfecta belleza.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La energía en la lucha; la dulzura en la acción, y la fe en la Providencia que realiza lo justo y lo bueno.

María Rave de Lahitte.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
Si no tuviera que responder "todas", diría: la que hace de la voluntad una fuerza. Para valer moralmente es imprescindible tener carácter. Por desgracia, en la época actual prima la superficialidad y el medio malea las conciencias.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La incompatibilidad de caracteres, el exceso de gastos, los múltiples compromisos sociales que obligan a la esposa a faltar muchas horas de casa y a malgastar energías; la debilidad o despreocupación del marido para contrarrestar esos hábitos y convencer de los males que aportan; y su abandono (por distracciones, olvido o desconocimiento de sus responsabilidades) para contribuir personalmente a la educación de sus hijos. Esto pasa, generalmente, en las clases acomodadas, exceptuando los hogares "a la antigua". En cuanto a las proletarias, además de la incompatibilidad, las necesidades en la lucha por la vida, unidas a la intemperancia de los hombres, determinan, por lo común, el malestar privado.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En el amor a la humanidad, haciendo el bien sin ostentación y no sólo en forma de dádivas materiales sino por medio de consejos sanos y protección amplia; no detractando nunca a los demás, perdonando los males recibidos, dando fortaleza al débil, y teniendo benevolencia para todos. En síntesis: realizando las obras de misericordia.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Cuando era niña me apasionaron las prescripciones morales de Franklin. Llevaba una libreta de mis defectos para imitarlo. Luego, "El Carácter" de Smiles robusteció mis tendencias. Hoy "El Tesoro de los Humildes" de Maeterlinck llena mi espíritu de albas claridades.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
No sólo en la argentina sino en la mujer en general, la sinceridad, la discreción, la tolerancia, la modestia, la economía: con las últimas se independizaría de la esclavitud de la moda y de muchos prejuicios sociales, sobreponiéndose a pequeñeces al superiorizarse, al sentirse capaz de hacer frente al infortunio; siendo ejemplo vivo de virtudes ante sus hijos, que confiaría lo menos posible a manos mercenarias.

Adela Castell de López Rocha.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
El altruísmo.—El niño es instintivamente egoísta; tratemos, pues, de modificar su natural inclinación, principalmente con el ejemplo, pues es esta la verdadera forma de impresionar su tierna imaginación. Enseñémosle a sentir esa satisfacción íntima e incomparable de hacer partícipe al prójimo, del bien que se posee; preparemos en esa forma su espíritu para el futuro y labraremos su felicidad. ¿No es acaso feliz quien desconoce la envidia? ¿No es realmente superior el hombre que se satisface con el triunfo ajeno, ya sea del amigo o sencillamente del prójimo?

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La falta de afinidad y de unión en el matrimonio. El hombre y la mujer que se unen para ser compañeros en la vida, deben unirse también en el pensamiento y en la acción. Un mismo ideal, los mismos deseos, las mismas aspiraciones deben guiarlos; sobre esta base de amor, de simpatía, de unidad de pensamiento y de estimación mutua, no puede haber intranquilidad en un hogar.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En hacerla directamente y sin ostentación, socorriendo materialmente al necesitado, dando el cariño y la solicitud de madre, de hermana o de amiga al que de ello carezca, y el poco saber que se posea, al ignorante.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Mis libros favoritos son: "La creación del mundo moral" de Agustín Alvarez y "El siglo de los niños" de Ellen Key.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La virtud, en la acepción más elevada de la palabra, y la dedicación a su hogar. Que la mujer argentina cultive su inteligencia para poder ser la verdadera compañera del hombre, y que posea un criterio justo de lo bueno y de lo malo para educar a sus hijos y encaminarlos con el ejemplo y con la enseñanza a todo lo que sea noble y sano. En esta forma prestará un señalado servicio a su patria y a sus semejantes.

Agustina Venzano de Alvarez.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
Desearía con preferencia que se inculcara en la niñez la virtud del trabajo, de la franqueza y de la honradez.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
A mi juicio, la intranquilidad de los hogares viene por la falta de vida sencilla a manera de la de nuestros antepasados; por el vicio del juego y por el lujo que casi todos tienen, y que no siempre pueden costeárselo; dándole, en parte, culpa a la mujer que no está absolutamente preparada para afrontar las dificultades de la vida.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
La verdadera caridad consiste en tener sentimientos humanitarios, y saber aplicarlos como Jesucristo nos lo ha enseñado.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
Es aquel que me ha enseñado a amar a Dios, teniendo una completa fe en El; y por lo mismo a amar al prójimo y todas las maravillas de la Naturaleza.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
Son las que predominaban en mis compatriotas del año 1810, las que se distinguieron por su acendrado amor a la patria, por la sencillez de vida, por la modestia de que aun son el ejemplo vivo de esas virtudes, de las que se conocen por suerte algunos honrosos ejemplares.

Marcelina Y. de Pita.

El labrador

I

En su manta sencilla arrebujado,
con la azada peinaba los terrones
y lleno de salvajes emociones
escuchó las parábolas del prado.

En la alegría del vivir bañado,
nada turbó la paz de sus regiones,
y entonando bucólicas canciones
vertía su alma sobre el surco amado.

Igual que aguas de ensueño, sus retinas,
parecían copiar las montesinas
tardes, el hondo cabañal, la sierra.

Y maternal y jubilosa y pura,
cual pozo inagotable de ternura,
le descubrió su corazón la Tierra.

II

Están llorando su orfandad las eras;
es que el gañán de redentora mano
ya no las siembra del fecundo grano
al son de las orquestas mañaneras.

De la tarde en las horas mensajeras
de ensueño, bajo del pomar lozano,
abrían a sus ojos un lejano
paréntesis de amor, las vendimieras.

Labrador, por tu muerte lleva duelo
mi corazón, y cuando vierta el cielo
su caricia lunar en la montaña,

arrancaré con fervoroso empeño
alguna rosa del jardín del sueño
para aromar la paz de tu cabaña.

Gustavo MEJIA.

A una esquiva

Deja que tu alma de mujer voluble,
Libre volando en la región que piensa,
Fórmula encuentre a su placer, y el labio,
Dígalo al punto.

Pídeme todo lo que el mundo guarda;
Nada vedado a mi poder encuentro;
Mucho mayor que tu anhelar constante
Siento mi numen.

Guárdate sólo de pedir te olvide,
Vanos mi empeño y tu capricho fueran,
Antes me diera tu fatal intento
Rápida muerte.

Sólo te privo de pedir mi vida,
Unico bien para colmar tu antojo,
Déjame, al menos, el placer de amarte,
Reina del alma.

Eduardo L. ARENGO.

Bajo la tarde

¡Oh, tarde dolorosa que con tu cielo de oro
finges las alegrías de un declinar de estío!
¡Tarde! las hojas secas en su doliente coro
van llenando mi alma de un angustioso frío.

La risa de la fuente me parece ser lloro;
el aire perfumado tiene aliento de lirios:
añoranzas me llegan de unos viejos martirios
y a mi mente se asoman unos ojos que adoro.

Negros ojos que surgen como lagos de muerte
bajo la sombra trágica de un cabello obsidiano,
¿por qué esa obstinación en dejar mi alma inerte,
turbando mis deliquios con su mirar lejano?

Sigue fluyendo pena de la fuente sonora...
Ha llegado la noche... Pobre alma mía, ¡llora!

Arturo BORJA.

La yerba es buena...

¿Cuántas enfermedades no se adquieren por esta sucia costumbre del mate en promiscuidad?

Salvemos, con nuestra salud, el noble producto nacional. La yerba es buena: el modo de tomarla es intolerable. Así como el te, tampoco la yerba nos obliga a olvidar ciertas delicadezas inherentes a la cultura. Tomemos mate; pero con higiene y sin olvidar respetables escrúpulos.

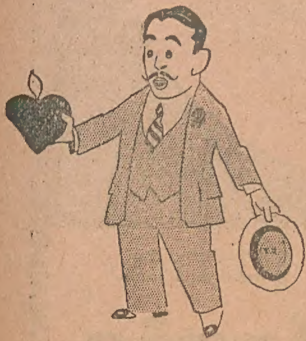
LOS INGENUOS

Por más que calumnien los espíritus fuertes, es verdaderamente consolador que haya ingenuos todavía. El ingenuo es un querubín muy interesante, según dijo en una conferencia sociológica mi amigo Puñalada La ingenuidad supone una inteligencia honesta, un corazón optimista y un alma tierna y diáfana.

Los ingenuos son tipos sin recovecos, sin troneras, sin encrucijadas cerebrales. Son almas estilo San Cristóbal.

Un ingenuo es un bolsillo dado vuelta.

———



Cuando un hombre ingenuo quiere reformar el mundo o conseguir un empleo superior, o casarse con la hija de un rajá o consumar cualquier otro delito por el estilo, inmediatamente se transforma en una página heroica de Homero: es como si un hombre de los trópicos, sin más abrigo que el poncho de Adán, se fuera al polo norte a clavar la bandera de su patria en el fresco y elevado Témpano del Catarro, que es el témpano más alto, más fresco y más catarroso de las regiones polares.

Un ingenuo sale a la calle con el corazón en el plato de su llaneza, y lo va ofreciendo con dulce entonación fraterna:

—¿Quiere usted?

Y los piratas y tiburones se lo meriendan de inmediato, como si fuera una chuleta.

———

Cierto que un tipo ingenuo de verdad absoluta, seráfico, de alma rubia y transparente, no se lo saca usted así no más en una rifa cualquiera.

La ingenuidad no excluye al talento, como han asegurado temerariamente algunos psicólogos de la primera mitad del siglo pasado. Al contrario. Los hombres grandes tienen ingenuidades que vienen a explicar precisamente su grandeza. El mismo conde de Contamusa, que es un tipo amoral considerado desde los treinta y tantos puntos en que se divide el horizonte, es, sin embargo, un alma buena: Saca los naipes del centro del mazo con donosura electromagnética; encaja una banderilla al comerciante más excéptico y antihumano; pesca anguilas a mano limpia; hace de testigo ocular, falso por supuesto; trampea libros comerciales; organiza incendios; vende, si puede, aserrín de quebracho por canela de Ceylán; simula de católico y redacta secretamente un periódico de ideas vibrantes y avanzadas.

Y a pesar de toda su falta de ética, y de su espíritu crapuloso y diabólico, es en el fondo un soñador incontrovertible y amoroso. Es un alma de artista, dúctil y multilateral: cree en brujerías medioevales; en el olivo bendito; en la vuelta de la pisada; en el advenimiento de la acracia; en el juicio final y en el imperativo categórico de la escoba parada detrás de la puerta.

Es un ingenuo.

———

Serafín Ventarrada, un monstruo que no cree en ninguna religión ni en los sueños futuristas, me dice con una falsa sonrisa de dolor y de escepticismo:

—Si usted cree en la llegada del reparto social, en los milagros de Nuestra Señora del Candado y y en las quemantes convicciones de un mozo de 20 años, es usted un ingenuo... Si usted cree en las protestas amorosas del joven lúgubre con un atlántico dentro de él; en las encíclicas papales o pastorales; en "Las mil y una noches" y en el aceite puro de oliva, es señal de que usted se chupa el dedo... Si cree en la factura de cerdo; en la paz impuesta por el sable y en el desinterés del prestamista, es usted un inmaculado lirio de Judea.



—¡Pero joven caballero!

—Si cree en los engrudos y cerotes para hacer crecer el cabello; en el agua bórica y en la paz universal basada en la sinceridad de las potencias, es usted un San Luis Gonzaga. Si cree en la perfumería verdadera y en la palabra de un comerciante judío, o de cualquier otra filiación, es usted un alma buena. Si cree en el voto electoral y en la conciencia reflexiva de las muchedumbres niveladoras, es una nutria optimista.

—¿Su prima está buena?...

—Y si cree en los cuentos de hadas, en los espectros, en Sherlock Holmes y en las plataformas políticas, es señal de que tiene usted muy desarrolladas las verrugas del misticismo y de la credulidad rudimentaria.

—¡Pero señor Ventarrada, usted no cree ni en su madrina!

—¡Hago muy bien, señor!... Yo soy un doloroso. Yo soy un hombre decente que ha claudicado porque el mundo es una bazofia indigna!

—¿Ya le viene la melancolía?... ¡Adiós, pues!... ¡Hasta el miércoles!

—Oiga. No se vaya...

—Oigo.

—¿Qué le parece la idea de ir a merendar unos orejones?

—Unos orejones más dulces que el durazno japonés y más sabrosos que el níspero robado. No me negará que es un plato bastante ingenuo.

—¿Pero es cierto que usted ya no se agarra aquellas horribles mojaduras que lo hicieron célebre? ¿Dejó el beberaje para siempre?

—Para siempre.

Entramos en el "Bar de las tres esponjas".

—Yo los como así—me dice Ventarrada, mostrándome dos lúgubres orejones naufragados en un tarro colmado de caña de la Habana.

—¡Así los bebe, falsario!

—Es para engañarme, querido... Créame, yo también soy un pobre ingenuo.



Y el impostor, desgranando sonrisas de perverso escepticismo, siguió "bebiendo" orejones...

———

¡Ah, compañero!... Los tiempos y los dioses cambian. Los hombres somos virutas que arrastran los tiempos y los dioses. Y uno siente una gran tristeza al pensar que ese gran curdela de Ventarrada fué un día un nene inmaculado, angelical y puro como los lirios de Nazareth.

Es cierto que no hay que ser bobo, y que debemos sembrar la huerta, pero es tan lindo soñar con el país de los corazones inocentes, de las intenciones puras y del agua azucarada!...

F. RUQUI.

Dib. de Pelayo.

Ultimas palabras de Confucio

Confucio murió a los 73 años de edad, en 479 antes de nuestra era. Cítanse como sus últimas palabras, las siguientes:

"La montaña de "Taï-chan" se derrumba; ya no tengo que levantar la cabeza para contemplarla. Las vigas que sostienen el edificio están más que medio podridas; ya no tengo donde retirarme. La hierba sin jugo está completamente seca; ya no tengo donde sentarme para descansar. La sana doctrina había desaparecido por completo; estaba olvidada por completo; yo he tratado de recordarla y de restablecer su imperio; no he podido lograrlo. ¿Habrá alguien después de mi muerte que quiera tomar sobre sí esta penosa tarea?"

Un juicio de Lombroso

Prodiguemos toda la caridad de que seamos capaces, en la medida que lo exijan el error o la ignorancia que hallemos a nuestro paso, teniendo muy presente que la intransigencia y la falta de benevolencia son de los mayores y más crueles enemigos de la caridad.

La hipótesis espiritista, después de tanta investigación, me hace el efecto de esos inmensos espacios oceánicos de los cuales se ven surgir aquí y allá islotes más elevados, que sólo a juicio del geógrafo son rastro de un antiguo continente sumergido, mientras el vulgo se ríe de esta hipótesis aparentemente demasiado atrevida.

El algodón y los explosivos

El algodón ofrece notables curiosidades en sus relaciones con la fabricación de grandes explosivos En primer lugar, el algodón-pólvora lo constituyen, en realidad, desperdicios de algodón cuidadosamente limpiados, cardados y secos, e impregnados por último en una parte de ácido nítrico y tres de ácido sulfúrico. Después se seca y se prensa formando tortas. La marina lo emplea húmedo y seco. El primero con la adición de treinta por ciento de agua, es de manejo mucho menos peligorso.

Sir William Ramsay, el célebre químico inglés, dice que no se conoce ningún substituto adecuado del algodón para la fabricación de municiones propulsoras. Se han ensayado otras substancias: lana, cáñamo, paja y otros materiales de fibra, pero ninguno tiene el poder propulsor del algodón y exigen mucha mayor carga para efectos iguales, por lo cual su uso obligaría a aumentar el calibre de los cañones.

El gasto de municiones en la guerra actual no tiene precedente. Calcúlase que Alemania gasta diariamente mil toneladas de algodón. Los cañones grandes gastan en cada disparo una "bala" de algodón que pesa más de 200 kilos. Con la misma cantidad de algodón se pueden cargar 80.000 cartuchos de fusil.

Rarezas de algunos hombres célebres

Rousseau meditaba en pleno medio día con la cabeza descubierta al aire libre, mientras que Schiller, para inspirarse, ponía los pies en agua helada, costumbre que le ocasionó la muerte. Cimarosa necesitaba, para escribir, el ruido de la charla o de una conversación animada. Sarti no podía componer más que en una inmensa sala abovedada y obscura, en el silencio de la noche, y a la luz de la lámpara. Corneille y Mallebranche gustaban también, para escribir, de la semioscuridad, y Mezeray trabajaba a la luz de una vela, lo mismo de día que de noche. Meyerbeer, cuando trabajaba de día, cerraba las ventanas y encendía luz. Giordani, en cambio, no podía escribir más que al sol, con mucha luz y mucho calor.

Lúgubre.—Triste.—Melancólico

Lo "lúgubre" se refiere siempre a cosas inanimadas, lo melancólico a las animadas, y lo "triste" a las unas y las otras. Es "lúgubre" la soledad de un desierto, el silencio de un cementerio.

Es "triste" el llanto de una viuda y la vista de un campo estéril y lleno de abrojos. Es "melancólico" el estado moral de una persona afligida por la desgracia.

Un autor dramático en la guerra

—Lo que me causa más horror es oir el silbar de las balas.

—Se comprende. ¡Te parecerá que estás estrenando una obra!

La pobreza y el ingenio

Los más grandes inventos del mundo se deben a hombres de escasos recursos. Ericsson empezó a ensayar la hélice propulsora, en un cuarto de baño. Juan Harrison, el famoso inventor del cronómetro de marina, comenzó su carrera en el altillo de un granero. Fitch construyó en la sacristía de una iglesia de Filadelfia algunas piezas del primer buque de vapor, norteamericano. Mac Córmick proyectó su famosa segadora en un granero. El primer modelo de dique seco se construyó en una boardilla.

LA TRAGEDIA EN BROMA



Los ofrecimientos de Mr. Grey.—Un puñal inglés, unos tiradores franceses, un paraguas italiano, un látigo ruso, una pipa belga y un cepillo para los dientes montenegrino. Todo esto por una bicoca. ¡Decídase, don Fernando!

("Simplicissimus", Munich).



La humanidad ante todo.—Antes de pasar por las armas a los habitantes del pueblo, debéis aseguraros, estimado mayor, de que las bayonetas de esos hombres hayan sido desinfectadas contra el tétano.

("Pêle Mêle", París).



La voz de la oposición en Bulgaria.—¡Ah, sire, si pudierais ver más allá de vuestra nariz!...

("Le Rire", París).



Los manicuros.—La paz.—¿Puedo entrar?
Los aliados.—Espere a que le cortemos las uñas.

("Numero", Turin).



En Bélgica.—La generala von X.—¿No es una crueldad inaudita hacer arrastrar tanto peso por esos animalitos? ("Pêle Mêle", París).



Juego peligroso.—El kaiser.—Me quiere... no me quiere...
("New York Evening Sun", E. U.)

La templanza

Un grande hombre — dice Emerson — sabe apenas cómo come y cómo se viste, pero sin ser metódica y precisa su vida, es natural y poética. John Eliot, el apóstol indio, bebía agua y decía del vino: "Es un licor noble y generoso y hemos de quedar humildemente agradecidos a Dios por habérnoslo dado; pero, si no recuerdo mal, el agua fué creada primero". Más bella todavía es la templanza del rey David, que derramó en el suelo, para hacer un sacrificio a Dios, el agua que tres de sus guerreros le habían llevado con peligro de la vida para apagar su sed.

La fiebre en los vegetales

Un sabio inglés, Mr. Richard, ha constatado en los vegetales un desorden orgánico que puede considerarse como una especie de fiebre. Cuando una planta recibe una lastimadura, respira más rápidamente, y su temperatura crece, alcanzando un máximum a las veinticuatro horas. Parece que estos trastornos fisiológicos son más importantes en los vegetales que los correlativos en los animales. En las plantas de tejido fuerte el mal se localiza; pero en las de tejido tierno, se propaga en seguida.

Costumbres extrañas

En Rusia y en Galitzia, los aldeanos depositan alimentos sobre las tumbas. Los rusos tienen comidas de funerales que se renuevan el noveno, el vigésimo y el cuadragésimo día después del fallecimiento. En algunos cantones de Alemania, se deja sobre la mesa, la víspera del día de difuntos, una comida servida para ellos. En Bretaña se pone también una comida nocturna a disposición de los muertos y se tiene cuidado de encender fuego para que las almas, transidas y tiritando de frío, puedan calentarse un momento. Se podría considerar el uso de beber a la salud de los vivos y de brindar, como derivado de la costumbre antigua de derramar bebidas destinadas a los muertos.

Los perros y los retratos

Es lo más general que los animales permanezcan indiferentes ante los retratos, aunque sean de personas que les son queridas, y cuya semejanza debiera sorprenderles. Hay casos, no obstante, en que los perros han reconocido a personas y escenas retratadas. "Un día que me había traído mi retrato — dice Peach, — mi perro, que se encontraba presente en el momento de descubrirlo, se puso a mirarlo fijamente sin que le hubieran dicho nada que despertara su atención. Pronto se puso muy exaltado, queriendo y tratando de lamer y de acariciar, mostrando tal emoción, que nosotros mismos, que conocíamos su inteligencia, estábamos maravillados"

Otro perro, al ver un retrato de su amo, según cuenta "La Nature", lo reconoció, aunque hacía dos años que no lo había visto, y se puso a lamerle la cara.

Otro perro de un pintor tenía la mala costumbre de perseguir a los corderos. Un día, su amo pintó un rebaño de carneros guardado por dos perros. El pintor tuvo que salir de la habitación; apoyó su lienzo contra la pared y a su vuelta quedó encantado de ver a su perro parado ante el cuadro con las orejas tiesas, los ojos chispeantes y presa de gran excitación.

Estafas por medio de avisos

Los más importantes diarios de esta capital publican avisos del tenor siguiente:

"Socio preciso con 1700 $ para importante industria, única en plaza, ganancia 650 $ mensuales; calle ...."

Los autores de estos anuncios son delincuentes que burlan la acción policial encubriendo su robo con apariencias de negocio.

Conocemos varios casos de pobres trabajadores que perdieron sus ahorros en esta forma. La importante industria es una superchería, como es fácil suponer.

La prensa no debería favorecer tales estafas.

Preguntas y respuestas

¿Por qué el humo marchita las plantas? Porque ataca la estructura porosa de las hojas, impidiendo su respiración.

¿Por qué cuando es muy perceptible el perfume de las flores debe esperarse días de lluvia? Porque cuando el aire está cargado de humedad conduce el aroma de las flores más fácilmente que cuando está seco.

EL REGRESO

No se hablaba de otra cosa en las tabernas de la calle de...; el patrón de la fonda de los "Due Fratelli" había recibido una carta, fechada en Génova un mes antes, comunicándole la vuelta a Buenos Aires de Felice Smarri.

Felice Smarri había sido un cargador del puerto, en otros tiempos, cuando todos eran felices, y no había reservistas, ni guerras, ni los hombres se morían a millones allá en las fronteras de sus patrias lejanas...

Felice Smarri había sido de los primeros en partir. Era un hombre gigantesco, dulce, taciturno, que no sabía leer ni escribir, y que había pasado once años de su obscura y laboriosa existencia trabajando en el puerto, en los muelles asoleados y mal olientes de la dársena sur, confundido en la negra muchedumbre de sus compañeros, solo, sin amores y sin ambiciones.

Felice Smarri se había ido.

Durante meses, todos lo echaron de menos, Gaetano Fuocoli, el jorobado napolitano, Giusseppe Toscanelli, el boloñés de la voz magnífica y de la mano mutilada, Francesco Notabile, el patrón de los "Due Fratelli"... En las tardes húmedas y frías, en los mediodías grises de aquel invierno bonaerense, cuando llegaban, sudorosos y extenuados, del muelle, a la miserable taberna que hedía a pescado seco y a vino, todos miraban con extraña expresión el rincón vacío de Felice Smarri. Todos pensaban... ¿Estaría muerto Felice Smarri? ¿Dónde estaría aquel hombre dulce y meditabundo, que cargaba hasta cuatro bolsas de carbón sobre sus hombros de cíclope?

Durante meses, nadie supo nada. La vida épica y miserable de la ribera continuó como siempre.

En las sobremesas y en los reposos de los cíclopes flotaban leyendas de heroísmo y fábulas de combate. ¡Ah! ¿Dónde estaría Felice Smarri?

Y ahora el soldado volvía.

Así lo decía en una carta, en dos trémulos y torpes renglones fechados en Génova.

¿Qué historias de horror y de fuego traería el soldado en el fondo de su maleta?

Soñaban los cíclopes, cuando el puerto dormía y se cerraban las escotillas de los barcos, cuando las callejas se llenaban de sombras y los marineros medio borrachos hacían vibrar los cafetines con sus gritos apagados y sus canciones melancólicas.

Felice Smarri volvía.

Fué un día lluvioso y gris el de su llegada.

Esperábanlo todos en la taberna de los "Due Fratelli". Todos estaban allí. Gaetano Fuocoli, Giusseppe Toscanelli, Francesco Notabile... Se había preparado vino, mucho vino rojo y generoso, para celebrar la vuelta del héroe.

Llovía en la ciudad, llovía en el puerto, una de esas trágicas lluvias sin término, que llenan de frío los corazones y de barro las callejas.

Ese día llegó Felice Smarri.

Hacía tres horas que lo esperaban en la mugrienta fonda los cíclopes.

—El piróscafo entró a las siete, — dijo Toscanelli.

—Eh... Ma lo migranti no bácano tudavía... — murmuró Fuocoli.

Sonó un paso rápido en la calle y todos se incorporaron. Pero no era Felice.

Pasaron las horas. El vino corría generosamente por la mesa mugrienta.

Cuando comenzó a obscurecer, un crepúsculo frío y húmedo de invierno, todos estaban ya como ebrios.

Giusseppe Toscanelli cantaba con su voz magnífica, algo enronquecida por las libaciones, romanzas de óperas inmortales. Pero nadie le escuchaba. El boloñés parecía estar en otro mundo; cantaba para sí mismo, como cuando era muy joven y vagaba por las callejas donde vivió su antepasado el viejo Toscanelli de la leyenda colombiana.

Nadie parecía acordarse ya de Felice Smarri.

La orgía estaba en todo su apogeo, las voces se volvían cada vez más roncas, el vino volcábase por las mesas y corría por el suelo como sangre.

Sólo Notabile no bebía y hacía sus cuentas en el mostrador de cinc.

De pronto, en medio de las notas de la "Donna é mobile", Toscanelli enmudeció. Con mano trémula señaló la puerta de la taberna, como si hubiera visto un fantasma.

Todos se volvieron.

Allí, como un aparecido, estaba Felice Smarri, hercúleo, familiar, con una sonrisa extraña en sus labios.

Todos se levantaron y se dirigieron hacia él, luchando con los vapores del vino.

La taberna se llenó de voces, de saludos, de exclamaciones.

Pero con sorpresa general, Felice Smarri no dijo una palabra, no contestó al saludo de nadie. Se quedó mirando fijamente a sus antiguos compañeros, como si los hubiera visto por primera vez en su vida.

—Eh, Felice, — dijo el tabernero, dándole un golpe amistoso en el estómago.

Felice lo miró con sus ojos vacíos, sonriendo de un modo extraño y horrible, sin dar la menor señal de reconocerlo.

Un soplo de tragedia pasó entonces por aquella taberna miserable y mal oliente de la Boca. Un viento de horror estremeció a los cíclopes de los muelles. Todo lo habían previsto en sus leyendas de guerra, en sus fábulas de heroísmo.

Hasta habían pensado algunos en ver llegar a Felice Smarri mutilado y glorioso de los campos de batalla, con una cruz y una pensión...

Pero aquello...

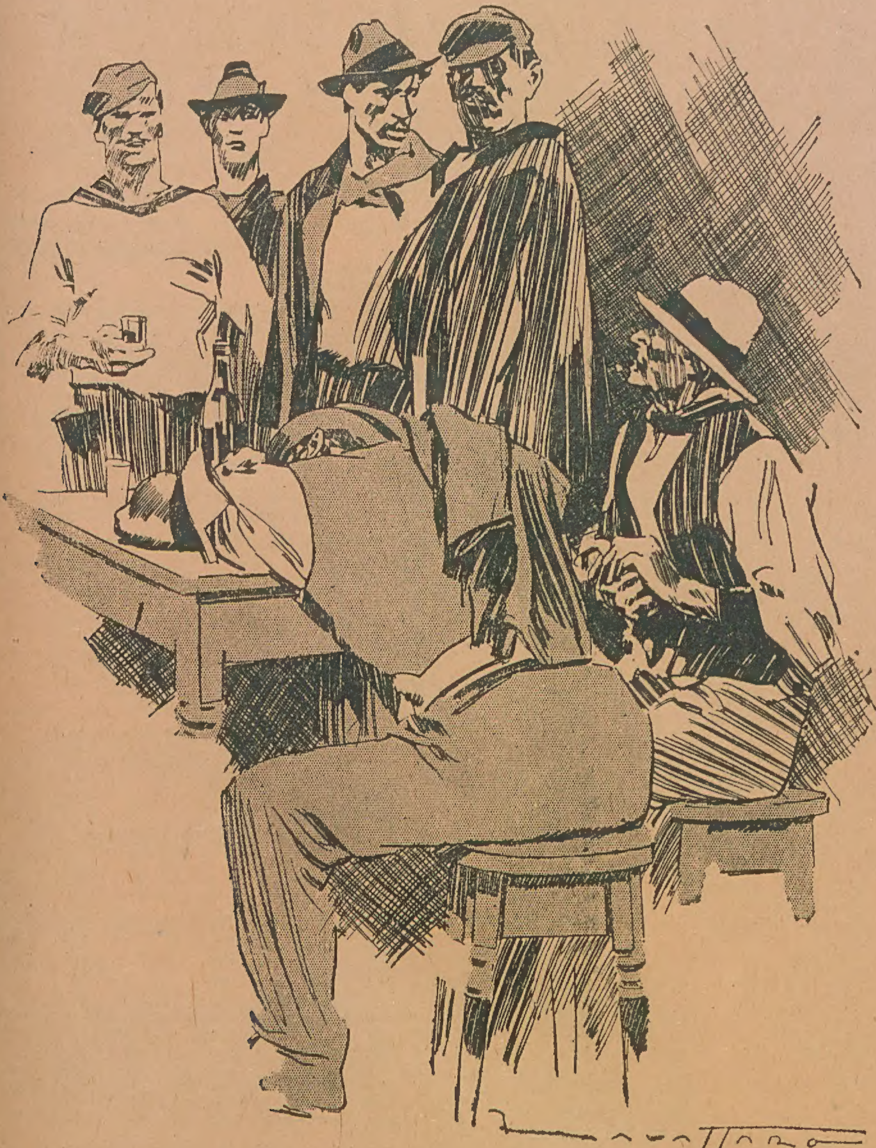
Un sollozo sordo, apagado, estremecedor, estalló en la taberna de los "Due Fratelli".

Era Toscanelli, que con los brazos extendidos sobre la mesa que chorreaba vino, un vino rojo y espeso como sangre, lloraba como un niño.

Los demás permanecían mudos, pálidos, silenciosos. Una botella se volcó y estuvo desangrándose en el suelo, sin que nadie se apercibiera.

Inmóvil, con su paquete de ropa bajo el brazo, el héroe que volvía de la guerra, Felice Smarri, contemplaba la escena con sus ojos vacíos y reía, reía sin cesar con su risa de idiota.

Héctor Pedro BLOMBERG.



Dib. de Zavattaro.

Notas de un comerciante

Instrucción de los empleados

Cuando la ocasión lo permite, deben repetirse a los empleados las instrucciones necesarias. Aun los más entendidos ganarán mucho con que se les recuerde algunos puntos importantes, y para la mayor parte la repetición se presentará con todos los caracteres de una idea nueva. Un profesor, refiriéndose a ensayos practicados con sus alumnos, decía: "La educación es algo así como sacar agua con cedazos: hay que esperar que se adhiera algún poco de líquido a las mallas".

A veces se observa que la segunda explicación de un sistema, método o norma, influye en el adelanto del empleado más eficazmente que la primera. Y esto es fácil de comprender: la primera explicación preparó el ánimo para la segunda, y cuando ésta llega, subsiste aún en el ánimo alguna vaga reminiscencia de aquélla, lo suficiente para recibirla como cosa conocida.

La mayoría de los empleados gustan instruirse sobre los pormenores de su negocio, y si reciben la instrucción en forma adecuada, tendrán en ella un estímulo eficaz.

Muchos directores ignoran el fruto que pueden sacar de sus dependientes. Tanto corresponde a la buena dirección del negocio el desarrollo de la capacidad individual de los subordinados, como el dominar los pormenores de la compra y venta.

Waldo WARREN.

Expresiones impropias

Hacer

¿Quién no ve escrito a cada momento "hacerse" ilusiones, por "forjarse ilusiones" o "quimeras, "alucinarse", "soñar despierto"; "hace" mi delicia, por "es mi" delicia; "hará" el objeto de mi discurso, por "será el asunto" de mi discurso; "hacer" entender, por dar a entender o manifestar; "hacer" el amor, por galantear, cortejar, enamorar, obsequiar; nos "hacemos" el deber, por "es nuestro" deber, "es nuestra" obligación, "nos cumple esto a aquello"; "hacer" furor, por "alborotar", "entusiasmar"?

Junta directora

"Junta directora" no debe decirse, sino Junta directiva, por ser director un adjetivo sustantivado relativo a la persona que dirige, administra o desempeña determinadas funciones, y directivo, un calificativo de la facultad o virtud colectiva de dirigir.

Así, pues, "directora" es sólo el femenino de director, y tan meramente personal como su masculino; pero puede decirse "clases directoras" por los que están en condiciones de influir individualmente en la dirección del modo de ser y en las opiniones de un pueblo.

R. Franquelo y Romero.

Mal indirecto

El chiquilín se detuvo ante el mostrador de la botica donde había un "affiche" que anunciaba un remedio infalible contra la dispepsia.

—¿Te interesa el aviso?—le preguntó el boticario.

—Si, señor; yo he sufrido mucho a causa de la dispepsia.

—Imposible... eres demasiado chico para ser dispéptico.

—Es que yo no lo soy... pero papá sí.

EL DEBER SENCILLO

Publicamos estas sabias enseñanzas con la certeza de que ellas contribuirán a ennoblecer y dulcificar la vida. Pongamos todos nuestra voluntad en comprender y buscar la felicidad, y nos aproximaremos a ella.

Cuando se habla a los niños de un asunto que les molesta, os muestran allá arriba en los tejados una paloma que da de comer a su cría, o abajo, en la calle, algún cochero que maltrata a su caballo. A veces también os presentan maliciosamente una de esas grandes cuestiones que torturan el espíritu de los padres; todo para distraer la atención del asunto enojoso. Temo seamos niños grandes para con el deber, y que cuando de él se trate, busquemos varios subterfugios para distraernos.

El primero consiste en preguntarse si hay un deber en general o si esta palabra no encubre una de las numerosas ilusiones de nuestros antepasados. Porque, finalmente, el deber supone la libertad, y la cuestión de la libertad nos eleva a las regiones metafísicas. ¿Cómo hablar del deber en tanto no esté resuelto el grave problema del libre albedrío? Teóricamente, nada hay que objetar. Y si la vida fuera una teoría, si en ella estuviéramos para elaborar un sistema completo del Universo, sería absurdo que nos ocupásemos del deber antes de haber demostrado la libertad y fijado sus condiciones y límites.

Pero la vida no es una teoría. En este punto de moral práctica, como en todos los demás, se ha adelantado a la teoría, y no hay por qué creer que jamás le ceda el paso. Admito esta libertad, relativa, por otra parte, cómo todo lo que conocemos; este deber que se preguntó si existía, no está menos en la base de todos los juicios que formamos acerca de nosotros y de nuestros semejantes. Nos tratamos unos a otros como responsables, hasta cierto punto, de nuestros hechos y actitudes.

El teórico más puro, en cuanto sale de su teoría, no tiene escrúpulo alguno para aprobar o desaprobar los actos de otro, para laborar contra sus enemigos, para apelar a la generosidad, a la justicia de los que quiere disuadir de un paso indigno. No podemos desprendernos más de la noción de la obligación moral que de la del tiempo o el espacio, y de igual modo que hemos de resignarnos a andar antes de que sepamos definir el espacio que recorremos y el tiempo que mide nuestros movimientos, nos es también necesario someternos a la obligación moral antes de haber tocado con nuestros dedos sus raíces profundas. La ley moral domina al hombre, ya la respete o ya la infrinja. Considerad la vida diaria: todos están dispuestos a tirar la piedra al que no cumple un deber evidente, aun cuando hubiera de alegar que no ha llegado todavía a la certeza filosófica. Todos le dirán, y con razón, mil veces: "Señor, se es hombre ante todo; pagad con vuestra persona primero, cumplid vuestro deber de ciudadano, de padre, de hijo, etc., reanudaréis en seguida el curso de vuestras meditaciones".

Entiéndasenos bien, sin embargo. No queremos apartar a nadie de la investigación filosófica, de la escrupulosa investigación de los fundamentos de la moral. No sería inútil o indiferente pensamiento alguno que llevara al hombre a estas graves preocupaciones; invitamos solamente al pensador a que pueda esperar haber encontrado estos fundamentos para hacer acto de Humanidad, honradez o maldad, valor o cobardía. Y, sobre todo, nos atenemos a formular una respuesta, buena para oponerla a todos los malévolos que jamás han sido filósofos, a nosotros mismos cuando quisiéramos invocar nuestro estado de duda filosófica para justificar nuestras omisiones prácticas. Por lo mismo que se es hombre, antes de toda teoría positiva o negativa sobre el deber, es regla firme conducirse como hombre. No hay que salir de esto.

Pero sería conocer mal los recursos del corazón humano, contar con el efecto de una respuesta semejante. En vano no se contesta, no se puede impedir que surjan otras interrogaciones. La suma de nuestros pretextos para sustraernos al deber es igual a la de las arenas del mar o las estrellas del cielo.

Nos atrincheramos, pues, detrás del deber obscuro, del deber difícil, del deber contradictorio. Son palabras que evocan, ciertamente, penosos recuerdos. ¿Hay algo más duro que ser hombre que cumple su deber, y duda de su camino, anda a tientas en la sombra, se ve entregado a las solicitaciones contrarias de deberes diferentes, o hasta se encuentra frente al deber gigantesco, abrumador, que excede de sus fuerzas? Y esto ocurre. No queremos negar ni poner en duda lo que tienen de trágico ciertos hechos, y de desgarrador ciertas vidas. Sin embargo, es raro que el deber tenga que abrirse paso a través de una oposición tal de circunstancias y haya de brotar del espíritu como el rayo de la tempestad. Sacudidas tan formidables son excepcionales. Tanto mejor si nos sostenemos bien cuando se producen; pero si nadie encuentra sorprendente que la tempestad descuaje encinas, que un caminante vacile por la noche en un camino desconocido o que un soldado resulte vencido cuando es sorprendido entre dos fuegos, nadie condenará tampoco sin apelación a los que han sido derrotados en luchas morales casi sobrehumanas. Sucumbir ante el número y los obstáculos jamás ha sido un oprobio.

También voy a tender mis armas a los que se atrincheran tras la muralla inexpugnable del deber oscuro, complicado, contradictorio. Hoy no me ocupo de esto, y sí deseo hablarles del deber sencillo, casi diría del deber fácil.

Tenemos al año tres o cuatro grandes fiestas sonadas y muchos días ordinarios. De modo semejante hay algunos combates muy grandes y muy oscuros que librar. Pero al lado de ellos se halla la multitud de deberes sencillos, evidentes. Ahora bien, en tanto que en los grandes encuentros nuestra firmeza es, por lo general, suficiente, se nos ve decaer precisamente en las pequeñas ocasiones. Sin temor a dejarme llevar de una forma paradójica de mi pensamiento, declararé por lo tanto: lo esencial es cumplir el deber sencillo, ejercitarse en la justicia elemental. En general, los que pierden el alma, la pierden, no porque sean inferiores al deber difícil y no realicen lo imposible, sino porque descuidan el cumplimiento del "deber sencillo".

Ilustremos esta verdad con ejemplos. El que trata de penetrar en las interioridades humildes de la sociedad, no tarda en descubrir grandes miserias físicas y morales. A medida que las considera más de cerca, descubre un número mayor de llagas, y a la larga, el mundo de los miserables se le presenta como una vasta creación negra, ante la cual el individuo, con sus medios de alivio, parece reducido a la impotencia. Verdad es que siente la urgencia de acudir, pero al mismo tiempo nos preguntamos: ¿Para qué? Evidentemente, el caso es de los más angustiosos. Algunos lo resuelven no haciendo nada, desesperados. Permanecen, por tanto, estériles, y, sin embargo, no les falta piedad, ni siquiera buenas intenciones. Se equivocan. Muchas veces un individuo no tiene medios de hacer el bien en grande, pero esto no es razón para que lo descuide en pequeño. Muchas gentes se creen dispensadas de hacer algo, porque en su opinión, hay demasiado que hacer. Es necesario recordarles el deber sencillo. He aquí este deber en el caso que nos ocupa: que cada cual, según sus recursos, su tiempo disponible y su capacidad, se cree relaciones entre los desheredados. Hay gentes que llegan, con un poco de buena voluntad, a penetrar en el cortejo de los ministros ó a introducirse en la sociedad de los jefes de Estado. ¿Por qué no habría de llegarse a anudar relaciones con los pobres y a hacer conocimientos entre los obreros que carecen de lo necesario? Una vez conocidas algunas familias, con sus historias, sus antecedentes y sus dificultades, podréis serles de extrema utilidad, haciendo simplemente lo que podáis y practicando la fraternidad bajo la forma del socorro moral y material. Habréis, es verdad, atacado tan sólo un rinconcillo; pero habréis hecho lo que podéis, y quizá arrastraréis a otro para que haga también lo que pueda. Obrando así, en vez de observar solamente que hay en la sociedad mucha miseria, odio sombrío, desunión, vicio, habréis llevado a ella algún bien. Y por poco que crezca el número de las buenas voluntades semejantes a la vuestra, el bien aumentará sensiblemente y el mal disminuirá. Pero aun cuando siguierais siendo único en lo que habéis hecho, podría atestiguarse que habéis realizado lo único razonable, el sencillo e infantil deber que se os ofrecía. Ahora bien, haciéndolo, habéis descubierto uno de los secretos de la buena vida.

La ambición humana abraza en sus ensueños vastos conjuntos, pero raras veces nos es dado obrar en grande, y aun entonces, el éxito rápido y seguro se apoya siempre en una paciente preparación. La fidelidad en las cosas pequeñas está en la base de todo lo grande que se realiza. Lo olvidamos demasiado. Sin embargo, si hay una verdad que es necesario conocer, es ésta, sobre todo en las épocas difíciles y en los momentos penosos de la existencia.

C. WAGNER.

El tema eterno

Los que se aman buscan entre sí querellas, por el placer de la reconciliación.

Cuando se ama, no se puede pensar en otra cosa.

La mujer jamás es tan grande a los ojos del que la ama como cuando él implora ante ella de rodillas.

El amor es la riqueza de los pobres y la pobreza de los ricos.

No hay imposibles para los que aman; los más bobos encuentran pretextos para verse siempre que quieren.

Economía

Salomón (al guarda de tranvía):

—¿Cuánto mi cubra pir llivar mi hiquitos Isaac, a Corientes y Soipachas? Istá solo un anio di edad.

—Nada.

—¿Y cuánto mi cubra pir llivar mi hiquitas, a la mismo sitio? Istá dos anios di edad.

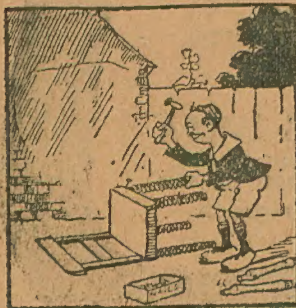
—Nada.

—Boino, andonces, mi haces cran favor de llivar mi dos hiquitos a Coriente y Soipachas. Yo mi voy andando.

Los anestésicos y su antigüedad

La revista científica "South African Journal of Science" publicó recientemente un artículo en el cual se trata de comprobar que la aplicación quirúrgica de anestésicos, que generalmente se considera como un descubrimiento moderno, data de tiempo inmemorial. Homero menciona ya los efectos anestésicos del "nephente". Herodoto dice que los escitas obtenían efectos semejantes con el vapor de cañamón, el cual se producía colocando las semillas del cañamón sobre piedras calientes. Un médico chino del siglo III antes de nuestra era, daba a sus pacientes una preparación de cañamón, la cual los hacía insensibles durante las operaciones.

Sin embargo, el anestésico más importante de los tiempos antiguos y medioevales era el vino de mandrágora. En 1760, el cirujano alemán Weiss, conocido con el nombre de "Albinus", amputó el pie al rey Augusto III de Polonia, bajo la acción anestésica de la mandrágora. Además de ésta, se empleaban antiguamente como anestésicos la compresión arterial y el hipnotismo.



Con el fin de darle una broma al abuelo, el pibe reemplaza con resortes la pata de una silla...



Llega el abuelo, se sienta, se hunde, y al levantarse para ver lo que tiene la silla...



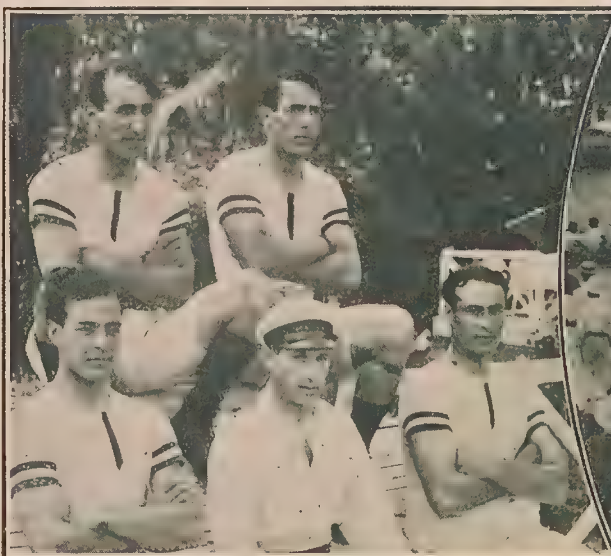
ésta salta y le da un golpe al pibe, que en ese mismo momento se había asomado para reirse del abuelo.



El presidente, doctor de la Plaza, la señora del ministro doctor Murature, y el presidente del senado, doctor Villanueva, en la explanada del Tigre Hotel, después de las regatas



Tripulación del ocho "senior" del club de regatas 'La Marina', ganadora por tercera vez de la copa del rey de Italia, por lo cual el trofeo pasa definitivamente a su poder



Equipo del Club de Regatas de San Nicolás, vencedor en la prueba del Juniors Fours B., por el premio Club Canottieri Italiani



En el río Luján. — Vista parcial de la concurrencia, en las inmediaciones de la raya



Equipo de la cañonera Rosario, que venció en la carrera para botes de buques de guerra, con doce remeros, por el premio Ministro de Marina



El Juniors Fours A., del Rosario Rowing Club, que ganó el premio Ferrocarril Central Argentino



Alfredo Rumbado, "sculler" del club de regatas Hispano-Argentino, ganador del premio Tigre Boat Club



Soldados de infantería del heroico ejército servio, dirigiéndose a la línea de fuego en una de las regiones invadidas por los austro-alemanes



Batería italiana de sitio, que disparó durante ocho horas seguidas contra las posiciones austríacas que cierran el camino a Gorizia



Soldados alemanes muertos en una trinchera de la Champagne, durante la ofensiva de las tropas francesas



El rey Constantino de Grecia, en el campo de concentración de las tropas movilizadas últimamente



La ofensiva de los aliados en Francia: puesto de primeros auxilios instalado en las trincheras de Ablain Saint Nazaire, próximas a Souchez, donde la lucha fué muy sangrienta



El almirante von Tirpitz, ministro de marina alemán, acompañado por el general Hindenburg, durante su visita a las líneas del teatro oriental de la guerra



La guerra en Servia: destrozos causados en una calle de Belgrado por la explosión de una granada alemana

GRAN MATCH INTERNACIONAL DE FOOTBALL JUGADO EL DOMINGO 14 DEL CORRIENTE EN MONTEVIDEO, POR LA FINAL DE LA COPA DE HONOR, ENTRE LOS TEAMS NACIONAL Y RACING



Equipo del Nacional, ganador por 2 a 0

La tribuna del Parque Central, repleta de público

Equipo del Racing, perdedor



Comaschi recibe un pase de Perinetti y Porti trata de detenerlo



Arduino deteniendo un fuerte shot de Scarone



Foglino detiene con un golpe de cabeza un avance de la línea ligera del Racing



El momento culminante del partido, cuando se produjo el segundo goal. Arduino, en el suelo, Olazar, Pepe, Scarone, Ochoa, Betular, Dacal y por último Romano que, con un fortísimo shot aumentó el score

Fotografías de nuestro enviado especial señor Fernández.

¿Puede usted sintetizar su opinión sobre el actual sistema educacional?

TREINTA OPINIONES QUE REFLEJAN EL CRITERIO NACIONAL Y QUE IMPONEN LA MEDITACION DE LAS CLASES GOBERNANTES SOBRE TAN MAGNO PROBLEMA

Que adolece de muy graves deficiencias y no responde a sus grandes fines.—**O. Magnasco.**

Es criminal.—**Enrique de Vedia.**

Deficiente y defectuoso. Para encauzarlo bien se necesitan, más que leyes y planes, hombres probos, competentes y enérgicos, cuya principal misión consista en administrar y en seleccionar.—**José B. Zubiaur.**

Es malo: 1.º Porque se conserva dogmático. 2.º Porque está subvertido a causa del exceso de cátedras, con lo cual los alumnos son para los profesores, y no como debe ser. 3.º Porque la mujer va monopolizando la escuela primaria.—**Leopoldo Lugones.**

Que no hay sistema alguno y que ella está librada al personalismo y al azar.—**Ricardo Rojas.**

Estamos en ensayos, atacados del baile de San Vito, en materia educacional; urge hacer máquina atrás y pronto si no queremos ir derechamente al fracaso.—**Abel,** obispo de Paraná.

El actual sistema de educación pública nacional, se resiente de peste enciclopédica embrutecedora, desde los jardines de infantes hasta las universidades, donde horrorizan la extensión de los programas, de los textos y su calidad, el exceso de materias en las profesiones, agravadas con multitud de especialidades y cursos intensivos, generalmente inútiles y onerosos, cuyos excesos presupuestívoros para amigotes,—con el pretexto de instruir,—en general, sólo producen mediocres, rezagados, simuladores, nulidades y vividores, observándose un descenso del nivel intelectual y moral del país.—**F. A. Barroetaveña.**

En nuestras escuelas se instruye, pero no se educa, y esta deficiencia es muy sensible, puesto que, en el 95 % de nuestros hogares, la educación sólo puede irradiar, desde la escuela, por el vehículo de los niños. Nuestra enseñanza hace muchas personas inútiles, por demasiado sabias, para el medio en que deben actuar prácticamente. Creo con Ferri en la superioridad de los institutos norteamericanos, "más ricos en dólares que en ciencia", sobre los modelos europeos, porque difunden mayor cultura general, aunque menos individual. —**José León Suárez.**

El sistema actual de educación se resiente por no dar a los educandos una preparación suficiente para afrontar con éxito el problema de la lucha por la existencia. La enseñanza nacional es más aparatosa que real: recarga la mente y no desarrolla aptitudes, tendiendo a fomentar el proletariado intelectual en vez de formar hombres aptos que sean los factores de la producción y del bienestar nacional. Urge la nacionalización de la enseñanza primaria, fomentando la enseñanza manual e industrial, no sólo con un fin educativo, sino también utilitario.—**Ramón Melgar.**

Es deficiente en extensión, deficiente en profundidad, deficiente en espíritu. No basta crear muchos colegios si los maestros de verdad son en número muy limitado. No basta pretender enseñar mucho; es menester, al contrario, aunque se dé menos conocimientos, despertar aptitudes para el futuro y estimular la investigación y el razonamiento personales. No basta instruir, hay que "educar", formando o fortificando el sentido moral, el carácter, la energía.—**Gregorio Aráoz Alfaro.**

Que adolece del defecto capital de ser excesivo el número de ramos que se estudian teóricamente y sobre todo muy a fondo. Resultado: que no se aprende. Que también se quiere enseñar mucho y se educa poco.—**Daniel Goytia.**

Requiere ser reformado para adaptarlo a las necesidades actuales y futuras del país.—**Virgilio Magnasco.**

Entiendo que la pregunta se refiere a la educación en general.

Es relativamente mala y lo será con prescindencia de los educadores, mientras subsista el sistema de la cantidad de materias en el bagaje de todo alumno. Por razones constitucionales y por el mal resultado que da la generalización de un error educativo, no soy partidario de la nacionalización de la enseñanza pública.—**David Peña.**

Si lo juzgamos por sus resultados, es evidentemente malo.—**Alfredo L. Palacios.**

Instruye, pero no educa.—**Juan F. Cafferata.**

Superficial y exhibicionista. — **Emilio Hansen.**

Que es malo por no responder a las verdaderas necesidades nacionales, ser profuso, no desarrollar la observación ni la reflexión; preocuparse más de la instrucción que de la educación; tener, por principal finalidad el desenvolvimiento de las cualidades físicas, intelectuales y no el referente a las morales.—**Carlos Vega Belgrano.**

Muchas nociones y muy superficiales, es mi concepto sintético de la enseñanza argentina actual. Preferiría que se perdiese en extensión y se ganase en profundidad.

Educar el carácter y la mano. La instrucción debiera ser más práctica. Hay jóvenes que salen del liceo... y no sirven para nada.—**Víctor M. Molina.**

Por un lado demasiadas universidades y colegios nacionales, y por el otro, insuficiente número de escuelas primarias y de artes y oficios.—**F. Latzina.**

Las realidades de la enseñanza exhiben un cuadro de tonalidades oscuras. La trayectoria que recorre la vida escolar, es absurda en sus resultados. En la escuela primaria se tortura el cerebro, contrariando leyes y tendencias que si bien algunas veces triunfan con los años, no se reparan los males que se han cometido en la primera edad. El adolescente, sin creencias religiosas y sin principios morales, se emancipa de la escuela, con un cúmulo de conocimientos inconexos, sin ordenación lógica, que inflan su vanidad, desdeñando el trabajo honesto. Se avergüenza muchas veces del hogar modesto y repudia la condición social de los padres, aunque la fortuna amasada con privaciones y estreches sonría al viejo tronco. Los colegios nacionales intelectualmente aplebeyados, por falta de sistematización y disciplina, no desempeñan la función augusta que Sarmiento, Mitre y Urquiza pretendieron encomendarles; representan, cuando más, el paso obligado para sentarse en el escaño de las universidades.

Y en éstas, los conflictos que permanentemente interrumpen sus funciones, dan la pauta del desquicio en que se debaten.—**José Bianco.**

Que no hemos llegado a la perfecta orientación y eficiencia del de las viejas naciones.—**Carlos González Bonorino.**

Es deficiente, porque hay en el país un gran porcentaje de analfabetos. El Estado debe imponer la enseñanza primaria, porque quien sabe leer y escribir puede obtener los conocimientos más elevados, y debe tender a que los interesados se costéen los estudios superiores. — **Rodolfo Moreno (hijo).**

Sobra "pedagogía" en las escuelas primarias. Los colegios nacionales padecen el mal de los planes efímeros. En las universidades falta ideal.—**Arturo Capdevila.**

Que frecuentemente sacrifica lo principal a lo accesorio.—**Ernesto Weigel Muñoz.**

Poco práctico y recargado de materias inútiles.—**Fernando Alvarez.**

Mi opinión en este importante asunto es, como en lo tocante a la educación física, que debemos adoptar métodos sencillos, apenas sugestivos, y de intensa observación, perfectamente naturales, porque el ser humano, tanto fisiológica como psíquicamente considerado, posee en sí mismo todas las cualidades que forman el objeto directo de toda educación e instrucción.—**Cosme Mariño.**

Que no responde a sus fines.—**Angel Silva (hijo).**

La instrucción primaria es pretenciosa y afectada de demasiada "pedagogía". Debería, aparte de los conocimientos propiamente dichos, enseñar mucha moral, sencillez, laboriosidad y economía, lo que se llamaba antes "las virtudes republicanas".

La instrucción secundaria debe ser coronada con un largo y serio examen escrito y uno oral, algo como el del "bachillerato" francés, que es una garantía; hoy los más salen del colegio nacional después de haber "dado exámenes", cuyo contenido tienen perfectamente olvidado. — **R. Wilmart.**

Es deficiente por cuanto tiene como fin primordial preparar a los educandos para las profesiones liberales, descuidando así la no menos importante preparación de aquéllos para las artes y los oficios. Por esto soy partidario de la universidad social y, antes que de ésta, de la socialización de la instrucción primaria respecto de los niños desamparados o de hogares pobres, única manera práctica de disminuir el analfabetismo.—**Julio V. Villafañe.**

La primaria la considero sana, meritoria y sabiamente dictada, aunque precariamente difundida; pero la secundaria y la universitaria adolecen, a mi entender, de un eclectismo rutinario, que pugna con las perentorias exigencias de simplificación de métodos, y substanciación de programas, propias de las necesidades de la vida moderna.—**Lauro Lagos.**

Moisés Linneo

Carlos Linneo, el famoso naturalista sueco, sintetizó en estas palabras sus opiniones sobre Moisés:

"Está materialmente demostrado que Moisés escribió bajo la inspiración del mismo Autor de la naturaleza."

Hipótesis sobre la aurora boreal

Hace tres o cuatro siglos, los astrólogos creían que la aurora boreal era anuncio de catástrofes, y se celebraban peregrinaciones para calmar la cólera celeste. El diario de Enrique III de Francia cuenta que en septiembre de 1583 llegaron a París, ataviados como penitentes, novecientos vecinos de las aldeas de Deux-Gémeaux y Ussy-en-Brie, "para decir sus oraciones y presentar sus ofrendas en la catedral, y diciendo que lo hacían porque habían visto en el cielo señales y fuegos". Puede asegurarse que hasta fines del siglo XVII, con las investigaciones de Gassendi, Cassini y Roemor, la aurora boreal no perdió para las personas cultas su aspecto terrible. Sin embargo, en 1250, un autor noruego había dado ya una explicación científica, a su manera, en un libro muy curioso titulado "Espejo de reyes", en estos términos:

"Sostienen algunas personas que esta luz es el reflejo del fuego que rodea los mares del norte y del sur; otras dicen que es el reflejo del sol cuando está bajo el horizonte; por mi parte, creo que es producida por los hielos, que irradian de noche la luz que absorbieron durante el día."

Con ser tan extravagante esta antigua explicación de la aurora polar, es la misma que mucho tiempo después adoptaron Descartes y Franklin. El célebre Halley, en 1716, fué el primero que atribuyó al fenómeno un origen magnético. Según él, era debido a vapores magnéticos. Dalton, en 1793, opinaba que eran materias ferruginosas magnetizadas o electrizadas por la acción de la tierra, y a través de las cuales se transmitían descargas eléctricas silenciosas entre las diferentes capas de la atmósfera. Parecida a ésta es la teoría de Biot (1820), quien suponía que ese polvo ferruginoso procedía de las erupciones volcánicas. Edlund afirma que la aurora es una corriente de electricidad desde el Ecuador a los polos, y Unterweger la atribuye a las sucesivas condensaciones y dilataciones del éter cósmico, como resultado de las cuales la tierra quedaría electrizada negativamente en su hemisferio norte y positivamente en su hemisferio sur.

El gas del alumbrado y el olfato

¿Qué proporción de gas del alumbrado puede reconocerse en el aire por el olfato? Para las personas que tienen este órgano muy fino basta que haya, para percibirla, una parte de gas en quinientas de aire; pero es muy perceptible cuando hay una parte de aquél en ciento cincuenta de éste.

El movimiento de las estrellas

El doctor P. Puiseux, miembro del Instituto de Francia y astrónomo del Observatorio de París, ha publicado un interesante estudio sobre el movimiento de las estrellas.

Sabido es que el sol y todos los astros de nuestro sistema planetario, tanto en su movimiento de rotación como en el de traslación, giran en un mismo sentido: de este a oeste. El hecho se explica por la circunstancia de que nuestro sistema planetario fué formado de una sola nebulosa.

Pero es el caso que, según dice el artículo de M. Puiseux, las recientes observaciones demuestran que las estrellas giran también en el mismo sentido que nuestro planeta. Este descubrimiento es de gran importancia para la astronomía, pues, si llega a comprobarse plenamente, permitirá suponer que, no sólo nuestro sistema planetario, sino todo el universo estelar, han tenido un mismo origen.

Para meditar

El mejor amigo es un buen libro.

*** El que se complace oyendo murmuraciones es un maldiciente más.

*** En casa del ingrato no hay ventura.

*** La paciencia es un árbol de raíz amarga y fruta dulce.

¿Qué hecho le ha impresionado más en su vida?

La inmensa cantidad de niños, que vagan por las calles, implorando la caridad pública.—**J. D. Salas Lagos.**

Ver, palpar, sentir esa vida intensa del primer vástago de mi sangre. Siendo ella y yo tan jóvenes, ¡20 años!—**N. M.**

Cuando al volver a mi casa de donde fuí llamada con urgencia, encontré a mi padre muerto en su lecho.—**Pochocha.**

La muerte de Gerardito B. Goris, ángel que apenas contaba seis años y cuya hermosa y artística cabecita encantaba a cuantos lo veían, por su gracia, su inteligencia y su rara distinción.

Nunca le olvidará la que él llamaba.—**Su novia de Palermo.**

La completa destrucción de la diminuta Bélgica, que hasta aquí, en un acto de noble y grande heroísmo, empuña majestuosa el fusil contra el enemigo.—**Lucas Cerúsico.**

La declaración de una mujer, de la cual estaba y estoy intensamente apasionado, la que afirma haberme querido cuando yo lo ignoraba, y hoy que me confiesa su amor histórico, sólo me promete no olvidarme.—**Sara-sa.**

Mi misma existencia y lo opuesto de lo que manifiesta en el núm. 251 de Mundo Argentino, la que firma "26 de Julio", siempre suponiendo que dicha declaración se me refiera, por cuanto no puede despreciarse a seres por quien se ha dado la propia sangre.—**19 de Octubre.**

Los crímenes cometidos en Bélgica, matando mujeres y niños.—**José Perla.**

Cuando me dijeron que el ser a quien amaba me había abandonado, y luego cuando supe la ruin estratagema de que se valió para hacerlo.—**Fina.**

¿Qué rasgo de nobleza le ha impresionado a Vd. más hondamente?

El de San Martín que, aun ante la perspectiva de las glorias que pudieran coronar nuevos triunfos, se despoja de ellos y sin una rebelión, sin un gesto de altivez, cede su puesto a Simón Bolívar.—**J. D. Salas Lagos.**

La iniciativa de Mundo Argentino con "El mensaje de América", para que cese la espantosa masacre europea.—**Alberto Jacinto Tevedia.**

Uno de ellos sería la vida del general José de San Martín, que en tres renglones sintetiza el general Bartolomé Mitre y dice así:

Fiel a la máxima que regló su vida: "Fué lo que debía ser", y antes de ser lo que no debía, prefirió: "No ser nada". Por eso vivirá en la inmortalidad.—**Juan José Nágera.**

¿Qué cualidad estima Vd. mayormente en la mujer?

El dominio del "yo" que asegura la independencia. Y en la mujer madre, el sentimiento de la maternidad consciente, profundo y subordinado a la condición social.—**Deidamia Quiroga Cornejo.**

Que persiga un solo ideal: querer ser buena y ejercitar todos los medios para llegar a tal perfección.—**J. D. Salas Lagos.**

Su misterio.

Matrimonialmente, estimo su amor pasional. Por cuanto significa este estado especial del espíritu la más alta virtualidad revolucionaria de todos los valores morales que transforma caracteres y eleva almas.—**R. L.**

Robos legales

Los impuestos a los consumos dificultan la producción de las mercancías gravadas, con lo cual se reduce el número de los empleados, bajan los salarios y suben los precios. También estimulan y alientan la formación de "trusts" y monopolios. Todos los impuestos sobre el trabajo y sus productos tienen el mismo efecto, y los impuestos sobre las utilidades honradamente ganadas roban al contribuyente una parte de sus ganancias.

El arbolado y la tierra

De los 144 millones de kilómetros cuadrados que ocupa la parte sólida de la superficie total del globo terráqueo, una importante porción (1.653 millones de hectáreas) está cubierta por bosques. Pero estos bosques se hallan distribuídos con gran irregularidad entre las cinco partes del mundo, como expresa la siguiente nota, que indica la extensión de los bosques en cada una:

Africa, 229.314.200 hectáreas; Europa, 314.468.500; América, 646.752.200; Asia, 368.003.100; Oceanía, 94.430.000.

Considerando sólo las cifras absolutas, la importancia forestal de las partes del mundo se establece en el siguiente orden: América, Asia, Europa, Africa y Oceanía. Pero tal clasificación no expresa toda la verdad, porque para que fuese completamente exacta sería preciso establecer la relación entre la extensión de los bosques y la de los continentes, como hacemos constar en los siguientes datos, que expresan la proporción en que los bosques se hallan en cada uno de los continentes:

Europa, 30 por 100; Asia, 9; Africa, 8; América, 17; Oceanía, 10.

Como se ve, el continente que mayor extensión de bosques tiene, en relación con su superficie total, es el europeo, ya que en él los bosques cubren casi la tercera parte del territorio; el segundo lugar corresponde a América, y los siguientes, por este orden, a Oceanía, Asia y Africa.

A las madres

Decía la vizcondesa de Dax:

"Siempre que una mujer pueda hacerlo, debe criar ella misma a su hijo; si pudiendo no lo hace, falta a su primer deber y se priva de inmensos consuelos. La madre es quien debe recoger la primera sonrisa del hijo, oir sus primeros balbuceos, seguir sus primeros pasos. La madre es quien debe enjugar las primeras lágrimas, mecer y adormecer los primeros dolores de su hijo."

La industria en los Estados Unidos

El valor de los productos vendidos en un año por las diferentes industrias que existen en los Estados Unidos, asciende a 40.200.000.000, las cuales se descomponen así: Factorías, 27.000.000.000 pesos oro; agricultura, 9.750.000.000; bosques, 1.250 millones, y minas 2.200.000.000.

La parte que en la producción mundial de minerales corresponde a los Estados Unidos es la siguiente: hierro, 43 por 100; petróleo, 65; cobre, 55; cinc, 34; plomo, 31, y carbón, 40 por 100.

MOMENTOS CRÍTICOS, por GIBSON



Ella descubre que lo ama, después de haber rehusado su declaración

PÁGINA AMENA



—Bueno, hoy te recomiendo que manejes el martillo con cuidado porque tengo puesto el sombrero nuevo.



—¿En qué se parece un 9 a un pavo real?
—No sé.
—En que sin la cola no valen nada.



—Anoche me pegué un porrazo.
—Cómo...
—Mi mujer comenzó a hablar, y yo estaba pendiente del hilo de su conversación, cuando... vino uno, cortó el hilo y...



—¿Qué tal mi torta? La he hecho valiéndome de un libro de recetas culinarias.
—Seguro que este pedazo será cortado del lomo del libro.



—¿Cómo podría hacer para que nadie ocupara en el vagón el asiento que hay enfrente mío?
—Déjese ver bien la cara.



El perrito (dandose cuenta del peligro).—No suelte, amigo, y le prometo no volver a molestarlo.



El acróbata (al terminar).—Y... ¿por qué no me bajan?
El empresario.—Lo siento, pero tendrá que esperar hasta mañana. Los maquinistas se han declarado en huelga.



—Dígame, señor: si el mundo estallara en pedazos en momentos en que un aeroplano está en el aire, ¿a dónde iría éste a aterrizar?



—Mozo, quiero comer bien, ¿qué me aconseja usted?
—Que vaya a otro restaurant.



El prestidigitador (que ha llamado a escena a uno del público).—Aquí no hay grupo. Yo no me pongo de acuerdo con nadie; a este niño, jamás en mi vida lo he visto, ¿verdad, niño?
—Sí, papá.



—Te noto triste, ¿piensas en el futuro?
—No; en el presente. Mañana cumple años mi mujer.



El náufrago (al ver que le tiran tantos salvavidas).—¿Estarán jugando a la ensartada conmigo?



—¿Quiere darme unos sandwiches?
—¿Para comer aquí o para llevárselos?
—¿Cree usted que uno puede comer un sandwich y no llevárselo?



—Teniendo dinero no sé por qué no pagas tus deudas?
—Porque no lo tendré si las pago.



—Caí herido y me pusieron en un vagón de municiones.
—Será en un vagón de ambulancia...
—No, de municiones. Tenía el cuerpo lleno de balas.



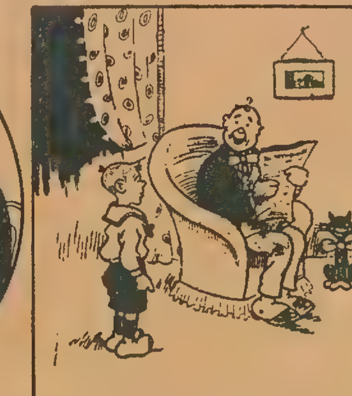
—Le juego algo a que no necesito decírselo dos veces para que se levante de la silla. ¡A ver, levántese! ¿No? ¡Espere hasta mañana que se lo diré por segunda vez!



—Yo soy un hombre fiel.
—¿Sí?
—Sí. En 1905 juré a mis compañeros de trabajo hacer huelga, y... todavía cumplo mi juramento.



—Supongo, Juancito, que en casa de la vecina dijiste que no, cuando te ofrecieron masitas por segunda vez.
—Sí, mamá, la primera vez tomé ración doble.



—Papá, ¿cómo se llama al hombre que se casa con dos mujeres?
—Bígamo.
—¿Y al que se casa con más de dos?
—Idiota.



—¿Se lastimó mucho?
—Lo suficiente como para que me dé cinco pesos de indemnización.



—¡Pero qué cara fea me ponés! ¿Estás enojado conmigo?
—Sí.
—¿Por qué?
—Porque cada vez que usted viene me lavan la cara.



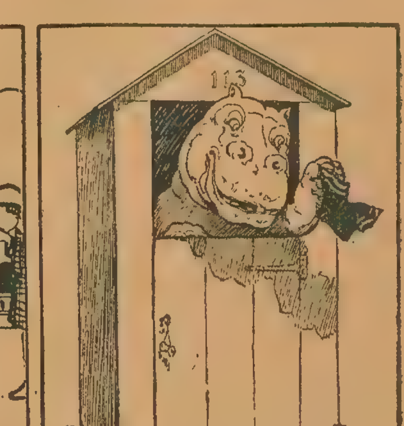
—Eugenio se me declaró anoche.
—Entonces era cierta la opinión que de él me diste el otro día.
—¿Qué opinión?
—Que era un pobre diablo.



—Ya que no alcanzás, bajate y yo me subiré sobre tus hombros, y como soy más alto, alcanzaré perfectamente...



—Ese debe ser otro proyectil 420 que cayó sin explotar.



—¡Eh, bañista!... ¿Y usted llama a esto un traje de baño?

EL DIA DE LLUVIA

por Longfellow

I

El día es frío, obscuro y triste; llueve y reina sin cesar el viento; la vid aún permanece agarrada a la pared carcomida, pero a cada ráfaga, de ella se desprende una lluvia de hojas muertas.

Y el día es obscuro y triste.

II

Mi vida también es fría, obscura y triste; llueve y el viento reina sin cesar; mis pensamientos aun se aferran al pasado carcomido, pero a cada golpe del destino se desprenden a montones, quimeras de juventud.

Y los días son obscuros y tristes.

III

No obstante, yo te digo ¡basta!, triste corazón; cesa en tu pesar, puesto que tras de las nubes sigue brillando el sol y tu destino es el destino común a todos; alguna vez debe llover dentro de cada corazón, y ciertos días tienen que ser obscuros, fríos... muy tristes.

Las Puertas de Oro

El misterio de los umbrales

No cabe la menor duda de que, al entrar en una nueva fase de la vida, algo debe abandonarse. En cuanto el niño se ha hecho hombre, arroja las cosas propias de la infancia. San Pablo da muestras en estas palabras, así como en muchas otras, de que había gustado el elixir de vida, y que estaba en camino hacia las Puertas de Oro. Con cada gota del licor divino que en la copa del placer se vierte, algo es lanzado de aquélla, para hacer lugar a la mágica gota. Porque la naturaleza es pródiga para con sus hijos, y la copa del hombre siempre está llena hasta los bordes. Y si él prefiere saborear aquella esencia sutil que da la vida, debe arrojar algo de lo que en sí mismo es más grosero y menos sensible. Debe hacerse esto día a día, a todas horas, en cada momento, con objeto de que el licor de la vida aumente constantemente. Y para hacerlo de un modo inflexible, debe el hombre ser su propio maestro, debe reconocer que siempre, tocante a sabiduría, nada posee; debe estar pronto a practicar cualquier clase de austeridades, y a emplear resueltamente contra sí mismo su vara de abedul, con objeto de alcanzar la meta. Es evidente para cualquiera que con seriedad considera el asunto, que sólo un hombre que en sí mismo posea los poderes del voluptuoso y los del estoico, tiene alguna probabilidad de entrar en las Puertas de Oro. Debe ser capaz de experimentar y apreciar con su más delicada fracción, cada uno de los placeres que puede proporcionar la existencia; y al mismo tiempo poder negarse a sí mismo toda clase de goces, sin que la denegación le cause sufrimiento alguno. En cuanto ha verificado el desarrollo de esta doble posibilidad, entonces está en disposición de verificar una separación en sus placeres, y de arrojar fuera de su conciencia todos los que en absoluto al hombre de barro pertenecen. Una vez desechados todos éstos, allí e inmediatamente vienen los más refinados goces que deben experimentarse. La participación de los mismos que permitirá al hombre encontrar la esencia de vida, no es el método que el filósofo estoico emplea. No concede el estoico que en el placer exista la alegría, y negándose a sí mismo el uno, pierde la otra. Pero el verdadero filósofo que por sí mismo ha estudiado la vida, sin estar limitado por ningún sistema de pensamiento, ve que bajo la cáscara existe la almendra, y que en lugar de aplastar por completo la nuez, como el hombre grosero que con indiferencia va a comerla, la esencia de la cosa se obtiene rompiendo la cáscara y arrojándola. A toda emoción, a toda sensación se le puede aplicar este proceso; de otro modo no constituiría una forma del desenvolvimiento del hombre y esencial de su naturaleza. Porque allí delante de él están el poder, la vida, la perfección, y el que en cada porción de su itinerario hacia aquel lugar existan todos los medios que pueden ayudarle a llegar a él, puede únicamente ser negado por aquellos que rehusan reconocer en la vida una cosa distinta de la materia. Su posición mental es tan en absoluto arbitraria, que es inútil atacarla o combatirla. Al través de todos los tiempos, lo visible ha sido oprimido por lo invisible, y lo inmaterial ha dominado a lo material: al través de todos los tiempos, los signos y manifestaciones de aquello que más allá de la materia existe, han sido esperados por los hombres materiales para comprobarlos y pesarlos. Respecto de aquellos que arbitrariamente han escogido la inmovilidad, nada hay que hacer más que dejarlos tranquilos, dando vueltas a la rueda a manera de ardillas, y creyendo que en esto consiste la mayor actividad de la existencia.

Mabel COLLINS.

---

148 millones de pesos ha gastado la República en elementos bélicos desde 1909 hasta Septiembre ppdo.

Invitamos al pueblo a meditar cuántas miserias, cuánta ignorancia y cuántas calamidades podrían haberse evitado con esa enorme suma estérilmente gastada en un continente predestinado para la fraternidad y la justicia.

La alimentación y la salud

I

Nosotros mismos somos los culpables de la pérdida de nuestra salud. La saliva, los dientes, la lengua, todos estos ayudantes están a nuestra disposición y cada uno de ellos tiene su correspondiente trabajo. Los dientes deben triturar y masticar bien el alimento, la saliva los debe mojar, la lengua los debe mezclar con la saliva y formar el bolo alimenticio y prepararlo para ir al estómago por medio de la deglución. ¿Qué sería de todos estos elementos, si no les diéramos el trabajo que les corresponde? Lo mismo que le pasa a una herramienta cualquiera, a un martillo, a una lima, etc., que tirados por ahí, sin hacer uso de ellos, se oxidan, y por fin se vuelven inservibles. Lo mismo que una persona, sin trabajo, la veremos siempre llena de vicios y predispuesta a todas las enfermedades. Idéntico caso pasa con todos los miembros y órganos de nuestro cuerpo; por esto es que no encontramos hoy día un diez por ciento de personas que tengan buena dentadura. Esto comprueba que tragamos la comida sin masticar y sin darle el trabajo que le corresponde a cada órgano; ya sea por falta de tiempo, ya sea por habernos viciado eligiendo comidas blandas, pan fresco del día y otros alimentos por el estilo que perjudican nuestra salud, pues a más de los males que ocasionamos a los órganos que dejamos sin trabajo, cometemos otro delito mayor cuyas consecuencias fatales no tardaremos en pagarlas bien caras. Estos trabajos que le quitamos a los dientes, a la saliva, a la lengua, etc., se lo recargamos al estómago, que hace por su parte lo que debe y lo que no puede, hasta que sus fuerzas se lo permiten, decayendo, por supuesto, cada día más hasta llegar el momento de quedar completamente extenuado debido al excesivo trabajo que le hemos dado. Quisiera ver a alguno de nosotros, cuya resistencia fuera suficiente para sostener un fardo de cien kilos, que lo cargaran con un fardo de cuatrocientos o quinientos kilos todos los días. ¿Qué resultaría?...

De manera que son dos pecados que cometemos en perjuicio de nuestra salud: 1.°, en no comer los alimentos que debemos; 2.°, en no masticar las comidas. Pero, desgraciadamente, no es sólo esto; hay mucho más aún. ¿Quién alguna vez no se ha aproximado a un obrero después de la comida, para hablarle?

Yo he tenido la oportunidad de hablar con obreros, precisamente en la hora que habían terminado de almorzar, y me era insoportable el aliento de éstos, por el olor repugnante del vino confundido con el del tabaco masticado o fumado abusivamente en pipa, o en temibles cigarros de hoja.

Agregados estos venenos en el estómago al mal alimento tragado a medio masticar, tenemos un foco de fermentación excesiva que produce una excitación perjudicial para nuestros órganos, los que progresivamente van decayendo en su fuerza vital.

En las ocasiones en que he hablado con algunos obreros aconsejándoles la alimentación vegetariana excenta de animales, excitantes y alcoholes, casi todos por unanimidad me contestaron en esta forma: —¿Cómo quiere, señor, que un obrero que tiene que resistir un trabajo rudo y pesado, pueda tener fuerzas suficientes comiendo yuyos?—Y yo pensaba. Si supieran que la carne en vez de dar las fuerzas que se supone, no está haciendo más que acortar su vida, no hablarían así.

Hay que recordar a los famosos fakires, changadores (jammales) de Turquía, que sólo se alimentan de pan, cebollas y frutas y llevan diariamente sobre sus espaldas pesos de doscientos y más kilos, y que a la edad de cincuenta o sesenta años son hombres fuertes, mientras que nosotros, los civilizados, somos muy pocos los que llegamos a tal edad; y estos pocos, ya con un pie en la tumba, habiendo vivido una pobre vida llena de sufrimientos físicos y morales.

León R. HADJES.

De Bernardino de Saint Pierre

El amor no resulta más que de los contrastes, y cuanto más fuertes son éstos más enérgico es aquél. Lo podría probar con mil rasgos de historia... La influencia de los contrastes en amor es tan cierta, que viendo al que ama, se puede hacer el retrato del objeto amado sin haberlo visto, sabiendo sólo que está afectado de una fuerte pasión.

La industria de muñecas

La guerra europea ha traído muchos cambios económicos de trascendencia. He aquí uno de ellos: La interrupción del comercio entre Alemania y los Estados Unidos ha dado un gran incremento en este último país a la producción de juguetes. Es un italiano el que posee en Nueva York la más importante fábrica de cabezas de muñeca. Estas se hacen con una mezcla especial de cera y harina que se vuelve durísima después de expuestas algunas horas al aire; luego se sumergen en un baño de cera rosada para el tinte general y se ponen a secar. Más de doce pintores trabajan constantemente en pintar cejas, ojos, narices y bocas; cuatro máquinas de aire comprimido plantan los cabellos en los lucientes cráneos y por último una capa de esmalte colodial asegura la estabilidad de los colores. Las máquinas de aire comprimido funcionan eléctricamente. Hasta ahora el establecimiento producía seis tipos de cabezas, pero hoy, a consecuencia de la demanda, que llega a mil cabezas por semana, ha añadido otros doce nuevos tipos.

Características de Buenos Aires

Un periodista extranjero solicitó del director de Mundo Argentino "las esenciales características de la población de Buenos Aires".

La respuesta fué enviada en esta forma:

1.ª Sano e intenso optimismo.

2.ª Confianza y su consecuencia: crédito, en todas sus fases.

3.ª Afectuosidad, benevolencia, noble y amplio espíritu de solidaridad.

4.ª Afán progresista.

5.ª Actividad. Se finge aunque no se posea, para estar al diapasón con el ritmo social.

6.ª Se observa el consejo de Shakespeare: "Viste siempre lo mejor que te sea posible".

7.ª El amor a la Argentina, un amor que nace de todo lo que antecede y de la conciencia del grandioso porvenir de la nación, un amor que pronto se posesiona del corazón de los extranjeros que se radican aquí.

Con razón no servía

En los días domingo, el papá ocupa sus ocios trabajando en el jardín de su casa. Uno de sus propósitos es hacer una maceta con la mitad de un barril, y con tal motivo encarga a su esposa que le compre un serrucho. La señora lo hace así, y cuando llega el domingo el hombre quiere dividir el barril; pero no lo consigue, porque el serrucho está desafilado. El hombre se dirige a su esposa y le dice:

—Has comprado un serrucho que no corta ni agua.

—Me extraña mucho—contesta la esposa,—porque ayer cortaba lo más bien. ¡Como que me sirvió para partir media docena de ladrillos!... Seguro que tú no lo sabes usar...

Manera original de librarse de la langosta

Los agricultores de la Argentina y de otros países que sufren aún de la peste de la langosta, hallarán probablemente algún interés en unas antiguas tablillas sumarias en que están apuntados los actos de los babilónicos de hace varios miles de años, que han sido descifradas por el docto George A. Barton en el museo de la Universidad de Pensylvania. Una de estas tablillas, que relata el modo en que un agricultor libró su campo de las langostas y las orugas, está fechada 4.000 años antes de J. C. y es el escrito más antiguo que existe, según afirman los funcionarios del museo. El agricultor, dice la traducción del doctor Barton, llamaba a un nigromante que "rompía una jarra, degollaba un cordero, repetía una palabra de maldición y las langostas y las orugas huían". En pago de este servicio recibía el nigromante una palmera alta.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Chufaseca recibió una vez una cartita perfumada, donde se le decía: "Tus hazañas han hecho palpitar mi joven corazón. Te espero esta tarde en Palermo. Una que adora sin grupos".



Chufaseca dijo a Tragavientos:
—Yo soy hombre serio..., y no me agrada el amor. Encargate vos del afile. Con unos zancos quedarás disfrazado de hombre grande.
El coronel aceptó gustoso. Era un pillín...:



Terminada la obra, Tragavientos salió de la casa con rumbo a Palermo. Llevaba en su mente un crecido bagaje de ilusiones azules y áureas. Chufaseca lo despidió diciendo:
—Andá no más, calaverón de fama.
Tragavientos se ruborizó.



Mientras esperaba a la dama en Palermo, el hombre ensayó esta declaración:
—¡Oh vellón ingrávido del ensueño azul celeste..., heme aquí hermético y tremente ante la hermosura que respira vuestro rostro blanco como una mañanita de sol en la floresta.



De pronto apareci[illegible] dama. En su presencia, Tragavientos se qu[illegible]ndo el discurso, que se le había olvidado un [illegible] con la emoción. Pero la dama demostró que lo adoraba y le dió un abrazo que casi le parte tres costillas.



Pero esto no fué nada en comparación con lo que sucedió cuando llegaron otras dos enamoradas y entre las tres quisieron repartirse el preciado tesoro. Al no poder hacerlo, optaron por secuestrarlo.



Y efectivamente hubieran triunfado en su empeño si no hubiese aparecido otra señora (que no era otro que Chufaseca vestido de mujer) y empezó a paraguazos con las enamoradas. Tragavientos quiso protestar, pues no le pareció bien que se castigara a señoras...



...pero pronto comprendió que habría hecho un macanazo, pues las enamoradas no eran otros que Ombú Curá y sus cómplices, que habían tramado este plan infernal para apoderarse de su enemigo. El plan fracasó porque Chufaseca conoció en la carta la letra de Ombú Curá.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con $ 10.—
Entre esposos, por Pochocho
Con $ 5.—
Sin título, por Alejandro E. Martínez; Nombre de pila, por Manuel Damiani; Sin título, por E. A. V.

EN UNA CARPINTERÍA

Un caso de apuro:
Una nena.—Manda decir el doctor que está en casa, que si puede hacerle dos tablillas de cuarenta centímetros de largo, para componer el brazo de papá que se ha quebrado; pero pronto.
El carpintero.—Sí, se hará pronto.
Al cabo de diez minutos vuelve la nena.
—Dice el doctor que cómo va el trabajo.
Carpintero.—Dile que va bien, pues ya escribí a Buenos Aires pidiendo la madera.

Juanito.

EN CLASE

—Vamos a ver, Carlitos, ¿cuál es el tiempo más oportuno para agarrar manzanas?
—Cuando en la quinta no hay nadie.

John Arauso.

EN UN BOXEO

Uno de los espectadores:
—No me negarán que los boxeadores son correctos; hasta para romperse las narices se ponen guantes.

Tito.

ENTRE NOVIOS

Ella.—¿Y tu anillo de compromiso?
El.—Está bien guardado.
Ella (Enojada le entrega el suyo y le dice).—Lleva el mío también para que lo guardes en la misma parte.
El.—Muy bien pensado.
Ella.—¿Dónde tienes el tuyo?
El.—En el Banco Municipal de Préstamos.

I. Sánchez.

TENÍA DE RESERVA

Un transeunte, a un muchacho que arrastraba a un hermanito, por la calle:
—¡Cuidado, muchacho, que lo vas a matar a tu hermanito!
—No importa, tengo cuatro más en casa— contesta el pibe.

Carlitos Alberto.

Un profesor de escuela, deseando explicar mejor a sus alumnos cómo se forman las nubes, levantándose de los mares o de las grandes cantidades de agua, trajo un calentador encendido y puso en él una vasija con agua para que hirviese. Al rato comenzó por salir vapor, y entonces un niño, el más observador, gritó:
—¡Mañana!... ¿Hay alcohol ardiendo debajo del mar?

Lira.

GRAVEDAD

Juana, explicando a Pepito la atracción universal:
—Los cuerpos más grandes y pesados atraen a los más livianos y pequeños.
Pepito.—¡Cómo! ¿Por qué, entonces, tú que eres más pequeña y liviana que Luis, el vecino de enfrente, lo atraes?
Juana.—Es que esto es una excepción a la regla, y te prevengo que no enteres a mamá de lo que has visto, porque te reñirá.
Pepito (replicando).—No, no; yo sé lo voy a decir a mamá porque no lo comprendo.
La hermana, llena de ira, ante la amenaza del muchacho, le aplica una bofetada, y el niño, llorando, se va a donde está su mamá y le dice:
—Mamita, ¿cómo es que Juana atrae a Luis y me rechaza a mí?

Nicolás N.

—¿Por qué no has dado la enhorabuena a Juan, que se ha casado hace pocos días?
—Porque yo no felicito a ningún matrimonio hasta que haya pasado un siglo.

E. Carnaval.

MENDICIDAD MODERNA

Cinco centavos le dió
un transeunte a un mendigo,
observándole: —Mi amigo,
ningún mal le veo yo.
Y el mendigo contestó,
orgulloso y enojado:
—¡Por la plata que me ha dado,
miserable, usted quisiera,
por ventura, que yo fuera
un hombre todo estropeado?...

A. Pérez.

COSAS DE PAISANOS

Se encontraban un paisano y un pueblero viajando por la ciudad.
Al encontrarse junto a la línea del teléfono, el paisano, con admiración, le dice al pueblero:
—Amigo, es gusto de gastar plata en alambres.
—¿Por qué?
—Porque, total, allí arriba no atajan ninguna vaca.

Gil.

DEUDAS

En una escuela:
—Suponiendo que usted debiera 50 pesos al carnicero, 30 pesos al lechero, 80 pesos al panadero, ¿qué debería usted?
—Espiantar rápido.

C. C. B.

ENTRE AMIGOS

—Mira, Celestino, no te acerques al perro porque te morderá.
—¿Y por qué me ha de morder?
—Porque no te conoce.
—¿Por eso? Pues decile que soy Celestino.

Un vivo.

EN UNA COMISARÍA

La sirvienta de un solterón se presenta en una comisaría.
—Vengo a dar parte de que hace cuatro días ha desaparecido mi patrón. Y como varias veces me ha dicho que el mejor día se pegaba un tiro...
—¿Puede usted darme una seña particular de él?
—Sí, señor; le gustaban mucho las espinacas.

V. G. Vaianella.

NIÑO PRECOZ

—Dime, niño, ¿quieres mucho a tu mamá?
—Siempre lloro por ella.
—¡Caramba, cuánto la quieres! ¿Y por qué lloras?
—Porque siempre me pega.

I. Z.

Comisario.—¿Es cierto que Vd. rompió en cien pedazos una botella en la cabeza del señor?
Preso.—No lo sé.
Comisario.—¡Cómo que no sabe!
Preso.—Porque no iba a perder mi tiempo en contar los pedazos.

F. Echazarreta.

EN LA ESCUELA

En ocasión de celebrarse la fiesta patria, el maestro se dirige a sus alumnos y les dice, emocionado:
—¿No sentís palpitar el corazón de alegría al saber que sois libres, gracias a vuestros abuelos que os dieron la libertad en aquella lluviosa mañana de Mayo?
Luisito (que es poco estudioso) levanta la mano y replica:
—¡Bah! ¡Un día de fiesta más al año no es gran libertad!

Eustaquio González.

EN EL CORREO

Entró un joven al correo y preguntó al empleado:
—¿Cuánto vale una estampilla de cinco centavos?

Catalina Cipullo.

UN DICTADO

El maestro dicta:—Perro, gato...
El alumno escribe: Perro
Gato.
El maestro.—¿Por qué pone "gato" aparte?
El alumno.—Porque si los pongo juntos se pelean.

A. De Robles (hijo).

CASAMIENTO SECRETO



—¿No te parece, esposo mío, que ya es hora de que anunciemos a los amigos nuestro casamiento secreto?

Durante una huelga de mineros, uno de ellos se entrevistó con el gerente; éste se sintió molestado y contestó al huelguista por carta, pero solamente la palabra "Imbécil".
El huelguista contestó lo siguiente:
"Señor gerente: Muy a menudo he recibido cartas sin firmas, pero esta es la primera vez que recibo una firma sin carta."

Enrique Pasquali.

ENTRE HERMANOS

—¡Juana! qué frío hace, échame la frazada.
—La empeñé ayer.
—Pues entonces échame la boleta.

Agustín Giudici.

DIÁLOGO

La mamá.—Mario, ya no vamos a tomar chocolate porque es muy pesado y podría hacerte mal.
El niño (contrariado).—¿Y cómo yo lo levanto con la cuchara?

Un amigo.

La guerra

La sin razón de las guerras modernas se llama interés dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo, honor... Este último motivo es quizás, entre todos, el más extravagante, pues no hay pueblo en el mundo que no esté manchado con todos los crímenes y cubierto con todas las grandes vergüenzas. No hay uno solo que no haya padecido todas las humillaciones que la suerte puede infligir a una miserable sociedad de hombres. Y si aún subsistiese honor en los pueblos, sería un extraño modo de mantenerlo, este de hacer la guerra, esto es, cometer todos aquellos crímenes por los cuales se deshonra un hombre: incendio, rapiña, violación, muerte. — A. France.

Proverbios árabes

—El que domina la verdad consigue más que el que domina la astucia.
—A orador loco, auditorio cuerdo.
—La paciencia es la clave del éxito.
—Soldado sin armas, ave sin alas.
—Infórmate del vecino antes de ver la casa, y del compañero antes del camino.
—Se ama al rico aunque sea un mal hombre.
—El pobre es un extranjero en su país.
—El que tiene trigo encuentra quien le de harina.
—El ausente es extranjero.
—Enemigo discreto, mejor que amigo ignorante.
—El que cuenta con su vecino se acuesta sin cenar.
—Al inteligente con la mirada, y al ignorante con el castigo.

La voluntad

La voluntad es la piedra de toque del porvenir de los jóvenes; pues, si son capaces de querer con firmeza y persistir en su empeño, lograrán cuanto honradamente se propongan.

DUCHA IMPREVISTA



—¡Ja! ¡Ja! ¡Qué buenos chistes los de Mundo Argentino!—dice don Homobcno.



Pero en su alegría, el buen señor no se fija en que por una simple combinación hace funcionar el sifón de soda, con tanta puntería...



...que el líquido cae en la galera, con el inevitable baño de sorpresa en la pelada.

Curiosidades

El vinagré de vino dulce es el más fuerte.

El gusto de las legumbres es mejor cuando se cuecen en agua de lluvia.

La catedral de San Pablo, en Londres, ocupa el tercer lugar entre las mayores catedrales del mundo.

A los conejos les gustan mucho las hojas de té.

Los lechos rodeados de cortinas son poco saludables.

Nunca se debe contar a los niños historias de aparecidos, a la hora en que se van a acostar.

Las algas constituyen un excelente abono para las plantas.

Una bolsita de azufre colgada en una jaula, libra de insectos al pájaro.

Los perros deben ser alimentados tan sólo una vez al día.

La piel del codo es más sensible a la temperatura que la de los dedos de la mano.

El jugo de limón es excelente para quitar las manchas de grasa.

Los chinos alimentan sus pececillos dorados, con jamón secado al sol y reducido luego a polvo.

Según datos recientes, el total del capital invertido en los ferrocarriles de Estados Unidos es de 20.247.301.257 pesos oro.

Para quitar el musgo de los árboles debe blanqueárselos con cal y ceniza de madera, disueltas en agua.

En algunos países se hace, con los crisantemos, una ensalada, que se aliña con una salsa preparada con crema.

Los loros no deben colocarse donde oigan ruidos desagradables. Pronto aprenden a imitarlos y luego se tornan intolerables.

El presidente de la república de China, Yuan-Shi-Kai, cuenta, según recientes noticias, con un vástago más. En total, el presidente tiene ahora 31 hijos. ¡Qué ejemplo para don Victorino!

La primer guía comercial que se publicó en Londres, hace unos 200 años, contenía sólo unas 1.200 direcciones y estaba impresa en 64 páginas en octavo. La actual es tan grande como tres tomos de una enciclopedia.

El antiguo buque insignia de Nelson, "Fondroyant", fué vendido a los alemanes en 1892, recuperado poco después por los ingleses, mediante una subscripción pública, y por fin naufragó en Blackpool en 1897.

El rey de Francia Luis XV no gozó siempre de gran popularidad entre sus súbditos. Estando enfermo en Metz en 1744 se hicieron 6.000 rogativas; en otra enfermedad, sólo seis en Notre Dame, en 1756; y un año más tarde sólo tres.

Por no estar conforme con la marcha del congreso constituyente ni con los principios políticos del gobierno federal, la provincia de Córdoba sancionó una ley el 2 de octubre de 1826, por la que se separó de la Confederación Argentina, erigiéndose en estado independiente.

Al ser acostados los niños, deben ser colocados del lado derecho.

El buque de guerra inglés, más viejo, es en la actualidad el "Victoria" que tiene 150 años.

España es el país más asoleado de toda Europa.

Los tiburones pueden nadar hasta 800 millas en tres días.

El verdadero nombre de Anatole France es Jaime Anatole Thibault

Un hombre puede perder hasta la mitad de su sangre sin morir.

El congreso argentino decretó la creación de un monumento para sustituir a la pirámide de mayo, el 12 de junio de 1826.

La primera conservación de las momias se hacía sencillamente embadurnando de miel los cadáveres y envolviéndolos luego en papiro.

En el Brasil se encuentra una palmera que produce una fruta con la cual puede imitarse muy bien el marfil.

Con un telescopio de 6 metros de diámetro es posible ver estrellas cuya luz tarda 2.700 años en llegar hasta nosotros.

Si los peces no tuvieran enemigos, el bacalao bastaría por sí solo para llenar con sus individuos todos los mares.

Cuando se inventó la máquina de coser, los sastres de Francia protestaron enérgicamente, pues temían que ella los privara de trabajo.

Las madres turcas, en cuanto nacen sus hijos colocan sobre su frente un poco de barro mojado en agua hirviendo. Esto es un amuleto.

Calcúlase que los cuatro quintos del número total de automóviles del mundo están en los Estados Unidos; la Gran Bretaña tiene 246.000; Francia, 100.000, y Alemania, 60.000.

Una corporación italiana denominada "Estero Milano Construction Company", de Río Janeiro, proyecta construir 12.000 casas para obreros, en dicha ciudad. Se han iniciado ya las negociaciones con el gobierno.

La producción mundial anual de algodón es actualmente de 26 millones de balas de 227 kilos de peso cada una, o sea 5.902.000 toneladas, y se calcula que cada cinco años aumenta el consumo un 20 por 100, es decir, 1.180.400 toneladas.

El paño púrpura que usan los cardenales de Roma viene siendo fabricado desde siglos por una casa alemana establecida en Aquisgram, cuyos socios descienden de protestantes. La fabricación se hace con gran secreto para evitar la competencia, y el paño se vende muy caro.

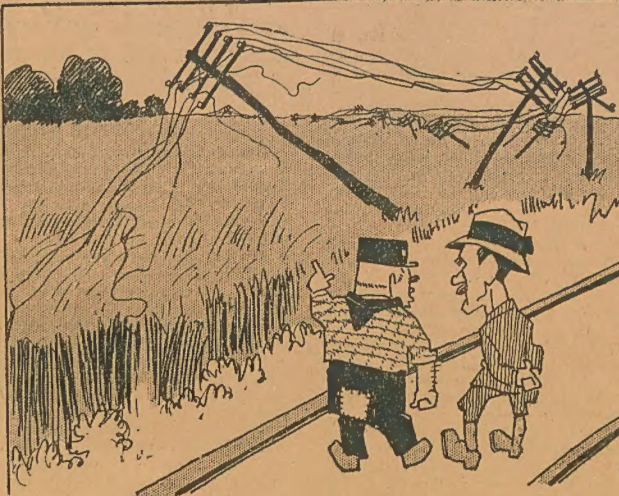
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

EL PESIMISMO DE UN ENFERMO



—Pues sí, amigo: me he quedado ciego y ya no sirvo más que para pedir limosna o para inspector de sociedades de ahorro.

¡NI UN CICLÓN!



Efectos producidos en la línea telegráfica por la transmisión de la palabra "miserabilidades" y otros excesos.

DEPENDENCIA MODELO



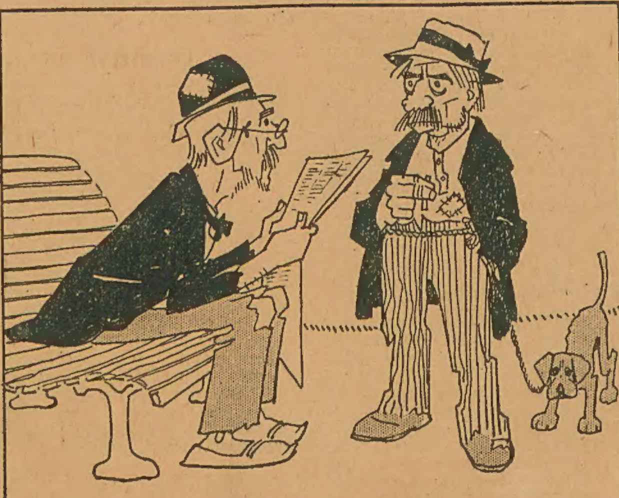
Don Victorino—Dígame, "chef": ¿hubo mucho trabajo durante mi ausencia?
—Sí, doctor; como de costumbre... en la cocina siempre se trabaja.

LA PLAGA DE GORRIONES



Contra esta clase de gorriones, la más voraz, son ineficaces las medidas adoptadas por el ministerio de agricultura.

ESCASEZ DE BOLSAS



—¡Es el colmo del optimismo decir que faltan bolsas vacías! ¿No te parece, Atorrántez?

SEMEJANZA DE ACTUALIDAD



—¿En qué se parece una máquina fotográfica a una carabina?
—No sé.
—Pues, entonces, no vayas a comprar una máquina fotográfica porque te pueden dar una carabina.

CÓMO SUCEDIÓ "AQUELLO"



Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Mundo Argentino no tiene agentes viajeros.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

El entusiasmo y la perseverancia

Un accidente que les pasó a doscientos de mis dibujos originales, — dice el ornitólogo americano Audubon — casi puso fin a mis investigaciones en ornitología. Lo voy a relatar meramente, para probar hasta dónde puede habilitar al preservador de la naturaleza el entusiasmo — porque no puedo llamar con otro nombre a mi perseverancia — para vencer las más desalentadoras dificultades. Dejé la villa de Henderson, en Kentucky, situada a orillas del Ohío, donde había residido durante algunos años, y me dirigí a Filadelfia para algunos asuntos. Antes de partir inspeccioné mis diseños, los guardé con cuidado en una caja de madera, y los dejé al cuidado de un pariente, con recomendación de que velara por ellos para que no les sucediera algún percance. Mi ausencia duró algunos meses, y cuando regresé, después de haber disfrutado durante algunos días de los placeres del hogar, pregunté por mi caja a la que me gustaba llamar "mi tesoro". Trajéronme la caja y la abrí; pero, lector, sentid por mí — ¡un par de ratones habían tomado posesión de todo, habiendo formado una familia entre los pedazos de papeles roídos, que no hacía más de un mes, representaban cerca de mil habitantes del aire! El calor abrasador que inmediatamente se agolpó a mi cerebro, fué demasiado grande para ser soportado sin afectar todo mi sistema nervioso. Dormí varias noches, y los días pasaron como días de olvido, hasta que las facultades físicas volvieron a entrar en acción gracias a la fortaleza de mi constitución; tomé mi escopeta, mi cartera de apuntes y mis lápices, y me dirigí a los bosques, tan alegre como si nada hubiera acontecido. Sentíame contento con la idea de que ahora podía hacer dibujos mejores que antes; y sin que hubiera transcurrido un período de tres años, estaba "otra vez llena mi cartera".

Graves denuncias

Un diario de esta capital — La Vanguardia — ha denunciado lo siguiente: "Que a bordo del acorazado "General Belgrano" se aplican castigos brutales a la tripulación de conscriptos."

Agrega que "al marinero Arturo Mazzullo, de la clase 1894, se le aplicó un feroz puntapié, y como solicitara un reconocimiento médico, lo pusieron de plantón. Pareciéndole poco castigo, el comandante Enrique Moreno le impuso 20 días de plantón y dos meses de calabozo. Se le prohibe en su encierro enviar correspondencia, y se le da agua salada."

Cuando tan graves denuncias se hacen públicas, el gobierno, por la dignidad de la nación y por su propio decoro, debe buscar, o el castigo de los culpables, o el castigo del autor de la denuncia, si ella resultara falsa.

La despreocupación y negligencia en tan graves asuntos, constituyen un delito muy semejante a la complicidad.

El Impuesto Unico en Jujuy

El texto íntegro del proyecto del intendente Carlos Martiarena

Proyecto suprimiendo varias patentes e impuestos que gravan los comestibles y artículos de primera necesidad, y estableciendo en substitución de esos impuestos y del alumbrado y limpieza, en vigencia, otro impuesto sobre la avaluación del terreno libre de mejoras.

El H. Concejo Deliberante, sanciona la siguiente

Ordenanza:

Artículo 1.° A contar del 1.° de enero de 1916, quedan suprimidas las patentes e impuestos que se expresan a continuación:

a) Patentes a almacenes y puestos de venta de comestibles exclusivamente, así como a los puestos de verdura y fruta; a las lecherías, lecheros ambulantes y tambos; a las panaderías y fideerías; graserías, molinos y depósitos de granos.
b) Impuesto a la leña y carbón.
c) Impuesto a las marcas de pan.
d) Impuesto al consumo o mercado ambulante. (Art. 19 de la ordenanza de impuestos).
e) Patentes a las carnicerías rurales.
f) Los impuestos de feria sobre el comercio o venta de comestibles, frutas y otros artículos de consumo, con exclusión de bebidas.
g) Impuesto de alumbrado y limpieza sobre las patentes comerciales.
h) Impuesto a las delineaciones y niveles.

Art. 2.° Modifíquese el derecho de matadero que determina la ordenanza de impuesto vigente, en su artículo 38, en la siguiente forma:

Por cada vacuno macho o hembra, $ 4.—. Por cada ternero menor de dos años, $ 2.—. Por cada cerdo, $ 4.—. Por cada lechón, $ 0.50. Por cada lanar o cabrío, $ 0.20.

Art. 3.° El D. E. practicará la investigación necesaria a fin de determinar el precio equitativo a que puede expenderse al público la leche y el pan, y queda facultado para tomar las medidas tendientes a evitar la suba inmotivada de ese precio.

Art. 4.° Los derechos correspondientes a los servicios públicos municipales de alumbrado, limpieza, extracción de basuras, etc., serán pagados por los propietarios de bienes raíces, sobre la base de la valuación del terreno libre de mejoras, en la proporción del seis por mil (6 ‰) de esa avaluación, por año, y de conformidad con las disposiciones siguientes:

1.° Los derechos a que se refiere este artículo se pagarán por cuotas cuatrimestrales que representen la tercera parte de la tasa (1/3) en febrero y marzo la primera, en junio y julio la segunda, y en octubre y noviembre la tercera, y empezará a regir desde el año próximo.

2.° La avaluación de los terrenos sujetos a este pago, estará a cargo de la Inspección Municipal, y se verificará en los meses de noviembre y diciembre del corriente año y se renovará cada cinco años, en los mismos meses.

3.° De las referidas avaluaciones, que se comunicarán por boletas a los propietarios, éstos deberán interponer sus reclamos ante el H. Concejo Deliberante, en el plazo de veinte días desde la fecha del recibo de la boleta hasta el 31 de diciembre; la reclamará de la Inspección Municipal, durante los diez primeros días de enero siguiente.

4.° Los terrenos se avaluarán estableciéndoles precio por metro cuadrado, con exclusión de la edificación, teniendo en cuenta la posición que ocupan y los servicios municipales con que se benefician.

5.° La falta de pago dentro de los plazos fijados, será penada con la multa mensual del cinco por ciento (5 %) sobre cada cuota, sin que ella pueda exceder del treinta por ciento. Si dentro de esos mismos plazos el contribuyente anticipa el pago de las cuotas subsiguientes, se descontará de éstas el diez por ciento (10 %).

Art. 5.° Derógase la ordenanza sobre alumbrado y limpieza de fecha 3 de diciembre de 1913, así como las demás disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 6.° Comuníquese, etc.

CARLOS MARTIARENA.

Jujuy, octubre 25 de 1915.

La mendicidad pública

Día a día aumenta el número de adultos y niños que piden limosna por las calles. Esto produce, como es consiguiente, una desconsoladora impresión; y merece que se trate prácticamente de evitarlo con medidas atinadas a fin de que se obtenga el amparo necesario traducido en trabajo para los mayores hábiles, en subsidio oficial para los que no lo son, y en educación para los niños. Es sabido que la mendicidad, que proviene en general de la falta absoluta de medios de vida, constituye frecuentemente un vicio, que urge extirpar.

Se ha publicado por bando, en Madrid, la siguiente disposición del alcalde, con aplauso de la prensa:

"Se prohibe dar limosna en la vía pública, rogando al vecindario que procure entregar la que sus nobles sentimientos le impulse a dar, a las asociaciones benéficas y especialmente a la Asociación Matritense de Caridad."

Aquí debiérase hacer lo mismo, sustituyendo la A. Matritense por el Ejército de Salvación o alguna otra institución tan meritoria como ella.

Los ciegos que pueden ver

Un veinte por ciento de los caballos de tiro de esta capital han recuperado la vista, gracias a la supresión de las crueles anteojeras.

Es necesario conseguir que todos los caballos sean salvados de la ceguera que les impone el hombre.

Coadyuve usted, lector, en esta obra de piedad, en favor del más noble y más útil de los animales.

¡No más anteojeras!

Soldados gigantes

Los guardias prusianos son los representantes modernos del famoso regimiento de gigantes, conocido por el nombre de Grandes granaderos de Potsdam, del tiempo del rey Federico Guillermo, que reinó en Prusia durante la primera mitad del siglo XVIII.

Ha habido otros regimientos gigantes, pero el batallón de soldados gigantes de Federico Guillermo, al que los escritores de su época daban los nombres de: los grandes azules prusianos, los Goliats alemanes, los gigantes de Potsdam, es el más famoso de todos. Al principio se componía el regimiento de dos batallones de 600 hombres, pero en el curso de veintitrés años se aumentó a tres batallones de a mil hombres cada uno. La talla mínima era de 183 centímetros, pero entre sus hombres había muchos de 213 y 244 centímetros, y los gastadores llegaban casi a los 275 centímetros, y aun parecían más altos por el elevado cubrecabezas en forma de mitra que usaban.

El rey Augusto de Polonia imitó al de Prusia formando otro regimiento de gigantes, llamado de granaderos de Rutowski. Siguió el ejemplo el emperador de Austria formando un cuerpo de hombres de Dalmacia, tierra famosa por la gran estatura de sus naturales. Y, por último, el rey de Suecia formó un cuarto regimiento de gigantes, ninguno de los cuales medía menos de dos metros de estatura.

Una niña por correo

Hace poco más de dos años que los Estados Unidos implantaron el servicio de paquetes postales, y en tan breve espacio de tiempo se han hecho cosas raras no vistas en otros países. Uno de los casos más notables ha sido el del envío de una niña de seis años, llamada Edna Neff, que fué entregada como paquete postal en la estafeta de Pensacola (Florida) con destino a Christianburg (Virginia), punto situado a más de 1.600 kilómetros del primero. Como Edna pesaba menos de cincuenta libras, que es el peso máximo de los paquetes postales en los Estados Unidos, los empleados de correos no pudieron rechazarla cuando su madre, una pobre mujer que carecía de medios para pagar el billete del tren, presentó en la oficina a la niña debidamente rotulada y franqueada con las correspondientes estampillas. El destinatario del "paquete" era el padre de la niña. El franqueo importa cien veces menos que el boleto del tren. La niña fué en el vagón de la ambulancia postal perfectamente cuidada por los empleados.

La estatura y la carne

El gobierno japonés ha establecido grandes granjas para la cría de ganado, a fin de dar ración de carne a los soldados que hasta ahora se alimentaban casi exclusivamente de pescado y arroz.

Esta medida forma parte de un plan mediante el cual esperan los japoneses aumentar la estatura media de la raza. Una serie de observaciones fundamentan esta esperanza. El gremio o corporación de los luchadores, que se alimentan con carne desde tiempo inmemorial, cuentan con muchos individuos de estatura gigantesca. Bajo el antiguo régimen, el conjunto de la población miraba con horror la carne. Solamente los nobles comían de cuando en cuando carne de jabalí; pero desde hace veinticinco años se ha extendido algo el consumo de carne entre el pueblo, y hoy se ven en las calles de las ciudades japonesas puestos al aire libre donde los changadores y conductores de carros de mano pueden comprar por unos centavos grandes trozos de carne de vaca o de caballo, cocida.

Los europeos y los americanos que vivieron hace treinta años en el Japón, y que vuelven al país ahora, observan que la introducción del régimen carnívoro ha modificado el aspecto físico de las clases obreras. Los hombres están menos pálidos y son más musculosos, y parece que la estatura se ha elevado sensiblemente, por lo menos entre los braceros. Por el contrario, entre los artesanos y demás obreros de ocupación sedentaria que siguen comiendo arroz y legumbres, se encuentran muchos individuos cuya talla es inferior a 155 centímetros.

De viaje

Entre los viajeros que ocupan el vagón ha concluído por generalizarse la conversación, y cada uno cuenta hechos e impresiones. Un individuo que se ha distinguido por lo extraordinario de sus relatos, termina contando lo siguiente:

—Pero en fin, para sorprenderle, un eco que en una de mis excursiones por la frontera franco-española tuve ocasión de conocer. Es sencillamente maravilloso. Figúrense ustedes que estando al otro lado del límite de la frontera hablan ustedes en francés, la voz se la oye saltar de roca en roca, de precipicio en precipicio, hasta que pasa la frontera y entonces, ¡asómbrense! el eco adquiere de pronto el acento español.

(Lluvia de sombrereras, bastones y valijas...)

Colmos

El de una bordadora:
Querer bordar en tela de juicio.

El de un actor dramático:
Morirse en el acto.

El de un labrador:
Labrar su fortuna.

Papel impreso

Ediciones Mínimas.—Los señores Ernesto Morales y Leopoldo Durán han iniciado la publicación de "Cuadernos mensuales de ciencias y letras". El N.° 1, contiene "Evangélicas", de Almafuerte. El N.° 2 se destinará a los admirables poemas de Rabindranath Tagore, traducidos por Carlos Muzzio Sáenz-Peña.—Esta meritoria iniciativa editorial merecería una muy entusiasta acogida, y esperamos que la tendrá.

"Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires", por *Juan María Gutiérrez.*—Texto reordenado, precedido de un estudio de *Juan B. Alberdi.*—Un volumen de 640 páginas; formato 14 x 23.—Editado por "La Cultura Argentina". Buenos Aires, 1915.

"Florilegio", colección de siluetas, en verso, por *Sinónides del Plata.* Un volumen de 204 páginas; formato 10 x 20.—Librería del Colegio.—Buenos Aires, 1915.

"Siempre listos", marcha para piano, por *Manuel Palmeri.*—Imprenta musical Ortelli Hnos.—Buenos Aires, 1915.

"Poemas", La fibra salvaje — Lázaro, por *Ricardo Gutiérrez.*—Precedidos de un estudio crítico, por Juan Antonio Argerich.—Un volumen de 264 páginas; formato 12 x 18.—Editado por "La Cultura Argentina".—Buenos Aires, 1915.

"La mujer", su pasado, su presente y sus reivindicaciones en el porvenir, por *Francisco Gicca.*—Folleto de 62 páginas; formato 12 x 18.—Imprenta Mercatali.—Buenos Aires, 1915.

"Sombra del alma", versos, por *Jorge Jocelyn.*—1.ª Edición.—Un volumen de 102 páginas; formato 13 x 18.—Imp. J. Giordano y Cía.—Buenos Aires, 1915.

Mundo Argentino

hace importantes sacrificios materiales para poder ofrecer el ejemplar a sus estimados lectores del interior, respetando la razonable utilidad de los intermediarios, al precio único y módico de 10 centavos.

Si por vivir en alguna localidad apartada tuviera usted dificultad para obtener Mundo Argentino o si abusivamente le cobraran más de $ 0.10 por ejemplar en cualquier punto de la República, sírvase recordar que suscribiéndose directamente, puede usted recibir dicho semanario durante un año, por $ 5.— m|n., es decir, 52 números, a contar desde la fecha en que la suscripción sea registrada en nuestros libros. — Administración: Chacabuco núm. 685. — Buenos Aires.



El presidente de Estados Unidos, Mr. Wilson, y su prometida, Mrs. Norman Galt, siguiendo las incidencias de un partido de "base-ball", jugado en Filadelfia, por el campeonato mundial



Conflicto municipal de Rosario. — El señor Clorindo Mendieta, nuevo intendente municipal, y parte del público que asistió al acto de posesionarse del cargo por medio de la fuerza pública.—En círculo: el ex intendente, doctor Miguel J. Culaciati, que ha provocado un conflicto al gobierno santafecino al resistirse a entregar la intendencia

ROSARIO. — ELECCIONES MUNICIPALES. — CANDIDATOS DEL PARTIDO DEMÓCRATA PROGRESISTA



Sr. Santiago Pinasco — Dr. Enrique Fidanza — Sr. Daniel B. Pérez



Dr. Leonidas Loza — Sr. Victoriano Gardella — Sr. Agustín Repetto



Rosario. — Concurrencia al acto de colocación de una placa de bronce sobre la tumba del señor Woeltje Tietjen, ex cónsul alemán en Rosario



Dr. Rodolfo Krauss, director del Instituto de Bacteriología, quien ha descubierto un suero contra la tos convulsa

TEATROS



La Antoniazzi, tonadillera que ha actuado recientemente en el teatro Mayo



Elvira López Muñoz, primera tiple de la compañía de zarzuela española que dirige el señor López Silva y actúa en el teatro Buenos Aires



Lina Belmonte, cupletista ítalo-española

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.